

Libro 1.5 de Alyssa Day

La historia de

Denal y Kat



New York Times Bestselling Authors

MAGGIE SHAYNE
& MARJORIE M. LIU

USA Today Bestselling Authors

ALYSSA DAY • MELJEAN BROOK

Four all-new stories of feral passion

WILD THING

Resumen:

Bastien, un poderoso guerrero de la Atlántida, no puede creer que el príncipe Conlan le había ordenado a negociar una alianza con la coalición de los hombres-pantera, con el fin de unirse a su guerra contra los vampiros. Él es un guerrero, no un político. Y para empeorar las cosas tienen que subir con Kat, la única mujer que podía mirar a través de la máscara de calma silenciosa que utilizaba para presentarse al mundo exterior... Todavía podía recordar la forma en que sacudió los cimientos de su mundo... Y se daría cuenta de que todavía lo seguía haciendo.

Capítulo uno

Bastien miró en el campo de batalla, apretando los dientes rítmicamente.

- la Estrategia lo es todo en la guerra. Mira y aprende, bebé.

Los ojos de su oponente se estrecharon y estudió el asunto.

- Continúa bajo tu propio riesgo, guerrero. He aquí que yo voy a aplastarlo en cenizas de la derrota vergonzosa.

- ¡Oh, por Dios, ¿usted tiene que empezar con esto? Tengo dinero en el próximo partido, y tengo la sensación de que tu y yo seremos buenos amigos de hockey. - Dijo Denal, de donde se encontraba, tumbado en el sofá, muy bajo. - Usted está yendo a la ciudad de los perdedores, niñas, así que date prisa, ya.

Bastien se rió entre dientes.

- Maldita sea, Justicie. Parece ser que su reputación como un gran guerrero pateador de traseros pueden enfriar un poco, si el pequeño Denal puede llamarlo niña sin más.

Señor Justicie jugó con su cola de caballo azul a altura de la cintura por encima del hombro y se burló.

- Parece que también le llamo niña, por si no lo ha notado.

Bastien dio un golpe letal directamente en el hombro de Justicia.

- Hola, soy feliz. Cuando esté a casi siete pies de altura, esos insultos lamentables no tendrán ningún efecto. Atlántida nunca ha visto a un peleador como yo. - Dijo, sonriendo.

Luego echó hacia atrás la cabeza y respiró el aire fresco del mar, y miró por encima de la barandilla en el balcón toda la gloria de la Atlántida. Luminosos edificios de mármol blanco brillando en el oro líquido mágico que era la luz del sol. El Templo de Poseidón era el más grande de todos ellos de pie con orgullo en el centro, con sus columnas de oro. El azul profundo de las corrientes del océano insondable se deslizaba suavemente sobre la cúpula que cubría todo.

- Es bueno estar en casa. - Murmuró, casi para sí mismo.

Él estaba cansado. Maldita sea, todos estaban cansados. Las misiones a la superficie, nunca eran menos peligrosas, se habían convertido recientemente en letal. Los Guerreros de Poseidón habían protegido a la humanidad desde hace más de once mil años, siempre en la sombra, bajo el radar.

Cogidas de incógnito, como diría Ven.

Bastien pensó en su formación y las palabras que fueron talladas en el alma – el credo de los Guerreros de Poseidón:

Todo el mundo va a esperar. Y observar. Y proteger.

Y servir como primera advertencia en la víspera de la destrucción de la humanidad. Entonces y sólo entonces surgirá la Atlántida.

Por qué somos los Guerreros de Poseidón, y la marca del Tridente que llevamos sirve como testimonio de nuestro deber sagrado de salvaguardar la humanidad.

– Aun cuando son lo suficientemente estúpidos como para dejar a los vampiros en su Congreso y a los cambiaformas en sus medios de comunicación. – Gruñó.

Justicie levantó una ceja ante él, pero antes de que pudiera emitir un sonido a los guerreros que hablaban entre sí, las enormes puertas de madera, con incrustaciones de oro, plata y cobre, que iban desde el amplio balcón a la sala de audiencias reales, se abrió balanceándose lentamente. Un guerrero se acercó al balcón. Bastien trató de no reírse mientras Denal casi se cae de la cama, en el afán de prestar atención.

– Señor Venganza. – Denal se irguió, con los brazos rígidos a su lado.

Ven nunca rompió la rigidez.

– Vamos, hombre. En serio, Denal, tenemos que dejar esa cosa de novato antes de que nos enloquezcas a todos.

La cara de Denal se endureció, y parecía un siglo más viejo de antigüedad a sus propios ojos.

– Creo que ser asesinado por los vampiros y luego devuelto a la vida como resultado del sacrificio de la Virgen es una razón legítima para el título de guerrero experimentado, mi príncipe.

Ven puso una cara sobria.

– Y es así, Denal. – A continuación, volvió a sonreír. – Pero si me llamas “mi príncipe” de nuevo, voy a patear tu trasero.

Bastien pensó que era un buen momento para cambiar de tema.

– Hablando del matrimonio, ¿cuándo se produce cuando el bendito acontecimiento, Ven?

Ven se volvió hacia él, y Bastien percibió que nuevamente la presión recaía sobre Ven otra vez. Las líneas de la cara del Ven se habían endurecido, volviéndose más severamente marcadas de lo que eran hace apenas algunas semanas antes.

Antes de que el príncipe Conlan conociera a Lady Riley y los dos mataran a la diosa de los vampiros, Anubisa.

- ¿Cuándo Conlan se casará con Lady Riley? Estoy ansioso por esta celebración. Los Atlantes merecen vibrar con alegría, después de estas semanas de planificación de la próxima guerra contra la alianza de los vampiros y los cambiaformas.

Ven miró alrededor del balcón recientemente renovado, y luego asintió con la cabeza y sonrió.

- Todavía no puedo creer que Riley convenció a Conlan para transformar este espacio en una sala de juegos. Incluso tenemos fútbol. Amo a esta mujer.

Justicie por fin habló.

- Todo el mundo la ama. - Entró andando hasta una columna de apoyo y se recostó contra ella, la empuñadura de su espada siempre presente se asomó por encima del hombro. - Tú la llevas, nombrándola Virgen del sol (Lady Sunshine). Ella propaga la luz y la felicidad dondequiera que va. - dijo él, absorbiendo sus palabras en el sarcasmo. - Incluso algunos de los del Consejo de Ancianos sonrió cuando ella pasa para decirles lo que deben hacer, oh, no es gran cosa, tal vez sólo cambiar la forma en que ha sido todo hecho en la Atlántida durante milenios.

Bastien había oído suficiente.

- ¡Basta con eso, Justicie!. Riley tiene el corazón de un león, e incluso Poseidón la nombró como la futura esposa del príncipe Conlan y reina. Ahora incluso lleva el Hijo del Conlan. Por lo tanto, cuanto antes ocurra el matrimonio, mejor para todos nosotros.

Justicie entrecerró los ojos.

- Lo mejor para Conlan y Riley, por lo menos. ¿El resto de nosotros? Yo no estoy tan seguro.

Ven pasó la mano por el aire.

- No quiero oír más de esta mierda de ti, Justicie. Como uno de los Siete, Conlan confía en ti para que lo guardes. Esto incluye las batallas con las pesadillas políticas, no solamente con las sanguijuelas y los cambiaformas.

Justicie hizo una leve reverencia y se dirigió a la puerta, pero Ven lo llamó de nuevo.

- quédate. Es muy breve. Tomé a los tres juntos, porque tengo que hablar con todos ustedes.

- ¿Qué es, Ven?

Bastien preguntó, colocándose de pie en estado de alerta máxima de inmediato. Era el más antiguo de los Siete, y siempre da la vida cuando el asunto era de servir a su soberano. Las partes de su alma estaban hechas de otra cosa más que de batallas viejas, marchitas y muertas por dentro. Nunca le importaba patear también una banda de vampiros y cambiaformas.

- Decidimos empezar a formar nuestras propias alianzas para tratar de recuperar la ventaja de diez años que los vampiros tienen sobre nosotros. Barrabás puso sus garras horribles en todas las intrigas políticas del país, en su papel de senador Barnes.

Bastien se rió entre dientes.

- Sí, y ¿no se calienta tu corazón por ver como la sanguijuela compró eso?

Los cuatro guerreros se estremecieron al mismo tiempo todos juntos. Vampiro con mil años de la malicia o no, había algo que daba un escalofrío que serpenteaba por la columna al ver a un tipo que tiene sus bolas arrancadas. Cuando Anubisa arrancó el corazón vivo del cuerpo muerto de Barrabás, fue casi un alivio.

Ven se recuperó el primero.

- Muy bien. Bueno, este es el trato. Conlan quiere un nombre para la Liga Oficial de la Atlántida para los cambiaformas.

- Tiene sentido. Los peludos osos son grandes en protocolo y jerarquía. Los alfas tienen orgullosos muchos paquetes, bloques y todos los otros grupos son mucho menos propensos a ser espinosos si se ven lidiando con alguien que ellos vean que tiene el estado. - Bastien dijo, sacudiendo la cabeza. - Justicie es la elección perfecta. Maldita sea, con todo ese pelo azul, el mismo parece un medio animal.

Ven le dio una mirada a Bastien.

- No es Justicie, grandullón. Conlan quiere tu lo hagas.

Bastien mantuvo la boca abierta, y luego se contuvo y sonrió, volviendo.

- Muy bien. Muy gracioso. Tengo los músculos, sin cerebro para asumir la

organización de un papel político. Por supuesto. Oye, casi me la pegas, Ven. Tú eres bueno.

Pero Ven no sonreía.

- Usted es el único que piensa que su valor en la Atlántida es sólo en su fuerza física, Bastien. A mí me parece que Poseidón no va a dejarte eso por más tiempo, pero eso es entre usted y el dios del mar.

Antes de Bastien pudiese pensar en una respuesta, un viento frío corrió a través del espacio, cálido y soleado, y luego tomó forma. Hablando del diablo.

Infierno, la altura del sumo sacerdote de Poseidón era casi la misma.

Alaric invocó el temor del dios del mar, en cualquiera que se atreviera cruzarse en su camino. No muchos lo hicieron.

Los ojos verdes de Alaric brillaban con fuerza y luego se redujeron, como si estuvieran socavando los pensamientos de tranquilidad de Bastien. Pero hoy en día nadie tiene el poder de la antigua Atlántida para penetrar a través de los pensamientos de otros que no tuviesen el alma fundida con el. O Bastien esperaba que fuera así.

Alarico finalmente habló, mirada caliente y mojada en Ven.

- Lo que el dios del mar quiere está más allá de su limitado conocimiento de tales asuntos. Tal vez debería cumplir con su deber como una venganza del rey y dejar que las responsabilidades del Templo de Poseidón para mí.

Ven inclinó la cabeza.

- Como usted diga. Estoy aquí para dar a Bastien sus órdenes de marcha, ya que el Consejo llamó Conlan de nuevo en sesión a puerta cerrada. - Se volvió a Bastien, quien aún estaba conmocionado, tratando de procesar. - ¿Te acuerdas de la chica que te salvó de la pandilla de motociclistas en Miami hace dos años? ¿La Chica del servicio de nacional de parques? ¿La que Olía como un cambiaformas?

Bastien sintió que sus entrañas se marchitan un poco cuando afirmó.

- ¿Kat Fiero? Si. Un vago recuerdo.

un Vago recuerdo de ese día, de veintiún meses y tres semanas atrás.

- vago recuerdo, mi culo - Ven, dijo, sonriendo - fue la única vez que algo molesta la tranquilidad del Sr. Even Keel (persona que mantiene siempre el control).

Demasiado tarde, Bastien se dio cuenta de que no debería haber dicho su nombre tan rápido, porque ahora todo el mundo en la sala lo miraba fijamente. Curioso. Teniendo en cuenta. Tal vez, en el caso de la Justicia, burlándose.

Por lo menos él no había dicho algo realmente estúpido.

Como mencionar cómo la luz del sol había besado su pelo transformándolo en hilos de oro.

O como la fuerza de su altura, el cuerpo en perfecta forma y de curvas hechas para despertar las fantasías tan explícitas que tuvo que dejar el bar al lado del mar y caminar directamente hacia el océano, con la ropa puesta, en un intento de refrescarse. Después de que él luchó contra varios vampiros en su camino que pensaban en jugar a tener a una linda y sola cambiaforma.

Sr. Even Keel. Si ellos supieran. La amabilidad tranquila que él tanto luchó tan duro para mostrar al mundo era una broma. Décadas de lucha contra el mal que la humanidad había perseguido se secó a la racionalidad dentro de ellos. Si supieran lo cerca que llegó de convertirse en un berseker después de descubrir lo que los vampiros habían hecho con los bebés en ese orfanato en Rumania, tendrían miedo de él.

Cualquier persona sana debe tener miedo de lo que él hizo después de que él se vio obligado a limpiar el desorden. Bebé transformados en vampiros eran una abominación, pero su alma nunca se recuperaría lo que se había visto obligado a hacer. Tres ciclos de purificación en el templo no habían sido suficientes. Nada sería suficiente para limpiar la mancha de su alma. Una mujer como Kat se merecía algo mejor que el monstruo en que se convirtió ese día.

- Sí - repitió con voz ronca. - Me acuerdo de ella. Especialmente en lo que usted estaba encima de ella y ella te quito. - Él dijo, tratando de girar la historia de nuevo a Ven.

Ven gruñó.

- Sí, me rechazó, y rechazó todos mis intentos de encanto en nuestros culos colectivos. El punto es, hay un nido de cambiaformas, en la Reserva Nacional Big Cypress, que es antigua y que está desafiando el decreto del gran-alfa-pateador-de-culo en Florida que está aliado con los vampiros. Tenemos la esperanza de que podamos llevarlos a nuestro lado. El grupo Grand Cypress es de panteras, y alfa es un tipo mal encarado llamado Ethan.

- Y Kat?

- esta en nuestro lado, esperamos. De lo que escuchamos, ella es mitad humano. Intel de Quinn.

Sebastian asintió lentamente. La hermana de Lady Riley era uno de los líderes de la rebelión humana contra los vampiros y la dominación sobre los cambiaformas, y tiende a estar muy bien informada.

- Eso tendría sentido. Kat se veía diferente... Podía oler a gato grande, sentir su poder bajo la piel, pero no era lo mismo que un peludo normal.

Justicie emitió un silbido.

- ¿Se sintió el poder de su gato en su piel? ¿Qué otra cosa sentiste? ¿Qué tan caliente es esta chica?

Los dientes apretados, Bastien se volvió hacia Justicie y tiró el disco de hockey de él por la habitación. Justicie sacudió la cabeza hacia un lado, y Bastien observaba con horror como el disco se enterró en la pared al lado de la cara del guerrero.

- ¿Cuál de los nueve infiernos fue eso?

Denal se sorprendió, luego se acercó a sacar el disco fuera de la pared.

Él necesitó tres intentos.

Bastien sintió que su cara roja de vergüenza. Un buen guerrero nunca pierde el control. Sus años de formación que tenía golpeados en su cerebro exactamente igual que el arte de la esgrima y la estrategia de batalla.

¿Que se había apoderado de él? Una imagen de la curva del cuello de Kat destelló en su mente. Oh, maldita sea. Hizo una reverencia a Justicie.

- Mis más sinceras disculpas, Lord Justice. No sé...

La voz de Justicia estaba en calma mortal.

- Si fueras otra persona, yo mataría por eso. Me has salvado a mi culo las suficientes veces para tener una oportunidad. Pero presta atención en el futuro, Bastien.

Alaric se deslizó silenciosamente a través de la sala de estar delante de Bastien y miró en sus ojos. Los ojos de color verde brillante feroz del sacerdote traspasó el rostro de Bastien con calor, y él se preguntó si Poseidón podía usar a Alaric para atacar a un miembro de la guardia de élite del Príncipe Conlan.

Quería saber si cualquier castigo que el dios del mar tenía en su mente caprichosa podría ser más peligroso que enfrentar Kat de nuevo. En los casi 400 años de su existencia, ninguna mujer lo había afectado tanto. Su deber era proteger a la humanidad, pero ni una sola vez en sus largos siglos un guerrero le había tomado tan personalmente como él.

Ni siquiera era humana.

Ella estaba prohibida.

El sacerdote habló por fin.

- Interesante. Esta misión va a ser muy interesante... Puede que tenga que visitar el Sur de Florida pronto.

Y luego Alaric se transformó de nuevo en niebla y se arrastrado por el balcón, dejando a Bastien para enfrentar a los guerreros que eran sus amigos más cercanos y una misión no estaba ni de lejos cualificado para manejar.

Oh, sí. Estoy de oro.

Capítulo Dos

Kat se sentó en el jeep, con la camisa empapada de sudor por el calor del sur de Florida en el otoño, y se preguntó cuando un simple viaje al supermercado se había convertido en una prueba de valor. El termómetro en el banco había marcado veinte y nueve grados y medio, no tan inusual para esta época del año, el gato montés en ella se tumbaría al sol en una roca en alguna parte.

Tome una siesta, tal vez.

Tomar una o dos ovejas.

- Sí, claro. Un momento de realidad.

la realidad era que Kat Fiero, funcionario del Servicio de Parques Nacionales y la hija del ex Alfa Grand Cypress Coalición Pantera, nunca había matado a una oveja. O una cabra. O incluso una ardilla.

- falsa excusa de cambiaforma, inútil para una pantera, puta sin valor. - Susurró. - Bueno, eso más o menos cubre el rango de felicidad que voy a tener que tratar con él o si el personal de Fallon está ahí esperando por mí en el pasillo.

Ella sacó la billetera de su mochila y se la metió en el bolsillo del short, y luego salió y cerró la puerta. Miró a la parte trasera del Jaguar con placas FALLON1, sentí sus labios arquean hacia atrás De los dientes.

El mundo se está yendo al infierno en un ataúd, y no tengo tiempo para preocuparse por lo que estos idiotas piensan de mí por qué, exactamente?

Pensó de nuevo en los titulares, se atragantó con el café amargo y huevos cocidos en el "Grill de Thelma". Más actos que tienen lugar en el Congreso, más votos para la Ley de Protección de los no humanos, 2006, como los pobres seres humanos eran un peligro para los vampiros. La mayoría se encogió en su casa por la noche, todavía no puede creer, incluso después de una década, las criaturas de la noche eran reales. Los vampiros y cambiaformas.

Su padre no quería nada de eso.

- Se altera el orden natural de las cosas, Kat. - le Dijo en repetidas ocasiones.- Nosotros estamos hechos para brincar en libertad, fieles a nuestra naturaleza. No pagar a periodistas y ayudar en la aplicación de la ley y otros miembros de la sociedad civilizada.

Sin embargo, se casó con una humana, ¿no es así? Y luego de su muerte, todavía está tratando de ocultar su decepción con respecto a su único hijo. La hija que nunca fue capaz de cambiar. Ni siquiera una vez.

Ahora, la mitad de los guardas forestales (Rangers) con el que trabajó, y un buen tercio de la unidad local paranormal eran cambiaformas.

- Con excepción de mí. - Murmuró mientras abría la puerta de la vivienda y sintió en su dirección las corrientes de aire acondicionado maravillosamente frío. - Yo no soy más que un medio cambiaformas. Sólo soy un...

- ¡aberración! - La voz sonó con alegría no suprimida. - Estábamos hablando de usted, la aberración Ranger.

Kat distanció la mano del objetivo de su revólver de servicio, lamentando una vez más que ser un cretino no era una razón para disparar a un guardabosque del Parque Nacional.

- Fallon. Siempre es un placer. O espera - no es nunca un placer, de verdad.

Ella miró con los ojos entornados, como un poco de veneno de su existencia la perseguía a ella sobre un tipo de salto que Kat no ha usado. A continuación, se permitió asumir porque Fallon andaba buscándola. Al ser tan alta no siempre era del todo malo.

Fallon pasó una mano por sus rizos negros, espalda arqueada, y actuó como un felino en celo. Que ella probablemente era.

Vaca.

El orgullo momentáneo que Kat se sintió en su altura se desinfló como su autoestima, y comenzó a sentirse como un idiota al lado de la delicada belleza. De alguna manera, estaba segura de que Fallon también lo sabía. Muy alto, muy fuerte, todo era demasiado para los machos humanos, y muy malo para las cambiaformas. Kat no sería la estrella de la fiesta, siempre renunció a eso. Pero a ella le gustaría, tal vez una vez, una invitación para el maldito baile. Sólo una vez encontró a un hombre que no se dejó intimidar o disgustado por ello. Ella no sabía qué era peor.

- ¿Va a venir a la reunión de esta noche? Oh, espera. Usted tiene razón. Usted no es realmente uno de nosotros. Es probable que no fuera invitada. - Fallon, dijo, su voz peligrosamente cerca de un ronroneo.

Kat quería desesperadamente ir a pesar. No le daría a Fallon la satisfacción de ver su cobardía.

- Fui invitada. Simplemente no estoy interesada. - Dijo, poniendo toda la indiferencia aburrida en su voz.

Fallon levantó una ceja arqueada.

- ¿En serio? Y aunque yo había pensado que sus instintos de guardabosques estaban enloquecidos en la simple idea de formar una alianza con el Alto Señor Vampiro del distrito sureste. He oído que él y su banda de la sangre tienen gustos interesantes en entretenimiento.

Kat había escuchado los informes. Los seres humanos torturados durante días, utilizados como juguetes para el placer bastardo enfermo, perverso. Apretó los puños, sin saber que las uñas se clavaban en sus palmas.

- Estás mintiendo. - afirmo rotundamente. - No hay ninguna posibilidad de que Ethan una fuerzas con los vampiros. Sobre todo un montón de Terminus. Los dos casi se matan el año pasado después de que Terminus jugara sus juegos, con tres de los miembros más jóvenes de Ethan.

- ¿No has oído? Terminus está muerto. Algunas bandas nuevas en el noreste que se aliaron con esos rebeldes idiotas o algo así. De todos modos, las cosas cambian. - Fallon comenzó a salir, se volvió. - No todo, al parecer. Aún no es un gato, ¿no?. Dime ¿qué se siente al trabajar con panteras salvajes y darse cuenta de que nunca va ser capaz de convertirse en uno?

Kat, frunció los labios, sabiendo que cualquier cosa que ella dijese sólo iría a prolongar el encuentro. Fallon se echó a reír, y el sonido de su risa sonaba como fragmentos de vidrio sobre una herida abierta.

- Pobre Kat, rara, como su patética madre humana. Y realmente, ¿en que estaban pensando cuando te pusieron el nombre de Kat cuando nunca vas a ser uno? Mientras Fallon fue hacia la puerta sobre sus saltos ridículos, Kat trató de pensar en dar una replica. Por desgracia, el ardor en la garganta bloqueó las palabras a salir, así como un ADN humano en su sangre bloqueaba a salir la pantera.

Patético.

Ethan se recostó contra la pared cerca de la puerta de la cámara sellada y miró a su alrededor, luchando contra los instintos de su naturaleza dual, con el fin de parecer relajado y sin preocupaciones. Su gato se había convertido en una bestia salvaje en su interior, queriendo rasgar la piel y atacar a los vampiros en la habitación. Las panteras no se preocupaban mucho por el olor de las cosas muertas alrededor.

Pero la política era una cosa que mejor ejercía en su lado humano. El vampiro en mitad de la habitación era un jugador principal que Ethan esperaba dominar con facilidad.

Organos era una sorpresa desagradable.

- Así que los rumores son ciertos. - Organos concluyó. - El continente perdido de la Atlántida es claramente más que un cuento de hadas que los patéticos seres humanos contarán a sus hijos. Estos guerreros atacaron y destruyeron a Barrabás y su orgullo de sangre, y decir que Anubisá pasó a la clandestinidad.

Ethan sonrió, deliberadamente mostrando una gran cantidad de dientes muy afilados.

- ¿escondida? ¿O los Atlantes la mataron también?

Organos silbó, y sus propios dientes se deslizaron en su lugar.

- Usted va hablar con respeto de nuestra diosa, o esta alianza va a terminar antes de empezar. Ningún ser humano jamás podría derrotar a Anubisa. Ella traza estrategias que van más allá de nuestra comprensión.

Ethan levantó una ceja.

- ¿En serio? ¿Ella no comparte su estrategia contigo, también? ¿Cómo esta alianza cambiaformas-vampiros va a funcionar si no sabemos lo que esta pasando?

- Sabes lo mismo que yo sé por lo que sé. Seguramente estas de acuerdo en que nuestro objetivo de subyugar al ser humano por completo vale la pena un poco de incertidumbre.

Estudió la cara del vampiro fue un ejercicio de futilidad. Organos no entregó nada a partir de su rostro inexpresivo. Él podría haber sido hecho de frío mármol blanco.

O el entró en el rigor mortis establecido de hace cerca de, oh, dos o tres siglos atrás.

Su gato se estremeció dentro de él, mostrando el disgusto de los depredadores por la carroña. Ethan envió a sus pensamientos para adentro, calmando y relajando a la bestia. *Pronto. Vamos a salir de aquí pronto, y te dejara libre para vagar.*

El gato gruñó, pero estaba dentro de él, un recordatorio de la necesidad constante de controlar. El cambiaformas más potente esta perseguido en el precipicio de la conversión total en todos los momentos. El peligro de convertirse siempre estaba presente. Muchos de ellos nunca regresaron de la forma animal. Muchos de sus amigos que habían sido presas de los seres humanos y la maldita caza furtiva.

Cuando giro una obscenidad en la tienda de Nelson, el rugió su dolor y juró venganza. Luego salió corriendo allí, llegando tan lejos como pudo, antes de vomitar las tripas.

Eso es cuando por fin accedió a reunirse con Organos. Después de ver a su primo más cercano, su amigo de la infancia, en su forma de felino, disecado y montado en un taller de taxidermia.

Ningún cambiaformas permanecía en forma animal, a no ser los ojos después de la muerte. Este truco necesita la magia negro. Los seres humanos-y por lo menos un corazón bruja negro se necesitaría para morir.

Gruñendo, agito la cabeza un poco para tratar de deshacerse de la imagen grabada en su cerebro. Él alcanzó a Organos con su mirada.

- El sometimiento total. Sí, ellos tienen que pagar.

El vampiro deslizó y extendió una mano fina y blanca.

- ¿socios?

-

Ethan trató de no pensar acerca de cómo Hank Fiero rodaría en su tumba ante la idea. Trató de no pensar en Kat Fiero en absoluto. Le tendió la mano, reprimiendo el violento rechazo de su felino.

-

- Socios.

Capítulo Tres

- ¿Cuál de los nueve infiernos es eso? - Bastien se balanceó sobre los talones de sus botas y metió las manos en los bolsillos de sus pantalones vaqueros. - ¿estamos buscando una potencial relación para el contingente de cambiaformas del sudeste en un bar?

Denal leyó las palabras del letrero de neón con apariencia frágil.

- No sólo un bar. Se trata del Bar y Grill de Thelma.

- A mí me parece una mierda. - Gruñó Justice. - recuérdame una vez más ¿por qué tenía que venir a cuidar de ti?

Bastien frunció los labios ante la idea de Justice como su niñera.

- Muy bien. Tú, con toda tu altura y ¿qué ejército?

Los ojos verdes claros de Justice brillaban con poder, y levantó una mano, palma hacia arriba, para mostrar una bola brillante de electricidad.

- Nadie, excepto el sacerdote dirige a los elementos tan bien como yo, payaso. Estar a casi siete metros de altura sólo significa que vas a hacer un gran agujero en el suelo cuando yo golpee tu culo.

Denal puso los ojos en blanco.

- Muy bien. Si usted está listo, vamos a ir al encuentro de esta mujer. Yo podría beber cerveza y comer cinco o seis hamburguesas con queso, también.

- Siempre estás hambriento, muchacho. - Bastien dijo, resistiendo el impulso de arrancar el cabello Denal.

Denal era un hombre de más de doscientos años, no el niño en quien Bastien se acostumbró a pensar. La muerte y el renacimiento de la Denal habían envejecido al guerrero de forma sutil pero muy real. Justice estaba detrás de los dos y caminó hacia la puerta.

- Sí, y, sin embargo, esta es la tierra de los cambiaformas. Es probable que sólo sirvan carne cruda.

Mientras que Denal murmuró en voz baja, en seguida, seguido por Justice se dirigió a la barra, Bastien miró el estacionamiento de nuevo. Sus sentidos, aguzados con el entrenamiento intensivo y la concentración, tomaron las vibraciones de cambiaformas y de humanos al mismo tiempo.

Ambos grupos, pero no juntos. Los residentes de Grand Cypress se habían aislado de modo bastante marcado.

La pregunta era, ¿por designio de quién?

Sacudiendo la cabeza de nuevo, todavía perplejo porque Conlan lo escogiera para la delicada tarea de embajador, Sebastian se quedó pensativo. En medio de una pelea de bar.

el desvió una botella que voló por el aire y atravesó la habitación, cuando la botella se estrelló contra el marco de la puerta detrás de su cabeza. Justice se apoyó contra la pared del fondo, con los brazos cruzados casualmente delante de él. La trenza azul y la empuñadura de la espada se levantaba sobre su hombro, lo que probablemente representaba el círculo de la paz a su alrededor.

Todo en Justice respiraba confianza en sí mismos. Bastien todavía no podía creer que había arrojado un disco de hockey a la cabeza del guerrero, después de que Justice lo haya apoyado en muchas batallas contra todo tipo de cambiaforma y Vampiro.

Un cuerpo salió volando por el aire, Bastien extendió un brazo para bloquear al ser humano... Sí, seres humanos, no olían como cambiaformas, a pesar de que era difícil de saber en esta locura. Los hombros del hombre golpearon el brazo de Bastien, y él saltó y se estrelló contra una mesa.

- ¡Bastien! ¡Aquí! - Bastien se giró a mirar a Denal y tuvo que sorprenderse al descubrir que el miembro más joven de los siete estaba en medio de la pelea. Mientras miraba, Denal golpeó a un hombre en el ojo, y mientras otro agarró al joven guerrero en torno de la garganta. Denal sonrió, el labio ensangrentado. - ¡Por fin! Un poco de diversión! - Gritó.

Bastien sacudió la cabeza y se movió en borrón de velocidad de los Atlantes desde el lado de la puerta cuando vio a un hombre tirando de su brazo hacia atrás para lanzar una daga en su dirección. La puerta se abrió de repente y la mujer que la atravesó sacó todos los pensamientos conscientes de su cerebro.

Sólo el olor de ella lo excitó.

Sus ojos se abrieron en cuanto ella estuvo en frente, y se acordó de la daga. Él tiró una mano para cogerla. Retrocedió un poco en cuanto la cuchilla cortó la palma de su mano, pero nunca apartó sus ojos de ella.

Como ella volvió una mirada hacia él, hizo una profunda reverencia.

- Lady Katherine Fiero. Yo soy Bastien de la Atlántida, a su servicio.

Kat dejó de respirar en el segundo que sintió su olor. Su gato ronroneó dentro de ella, parecía que su forma casi se estiraba y doblaba bajo la piel de Kat, como si el animal quisiera salir a jugar después de todos estos años de clandestinidad.

Era él. El hombre enorme que ella se encontró solo una vez, brevemente, casi dos años antes. En que la había protegido de una banda de motoristas vampiro con la intención de hacerla el objeto de su pequeño juego sangriento. Cortándolos como una pantera en un campo de ciervos, entonces hizo caso omiso de su fervoroso agradecimiento y se alejó de ella. Él nunca miró hacia atrás, caminando hacia el atardecer como algunos legendarios héroes populares de los cuentos infantiles.

Y así debe ser, este hombre que ella nunca olvidó. Debe ser de la Atlántida. Cuando Quinn lo había descrito... No se había atrevido a imaginar. Pero era él. Bastien.

Y él se estaba inclinando hacia ella. ¿Doblándose y... Sangrando?

Ella tomó un momento para mirar alrededor de la barra. La violencia entre los seres humanos y los cambiaformas que había agitado el aire durante varios meses había surgido una vez más.

Esta vez, los tontos estaban destruyendo la "Thelma". Tenía que parar.

Kat tenía que hacer que esto parara.

Ella miró al hombre de nuevo, Quinn dijo que se llamaban los Guerreros de Poseidón. No podía haber ninguna duda de que cualquiera que tuviera ojos vería que el hombre era un guerrero. Él debía tener dos metros de puro músculo perfeccionado en la batalla. Ninguno los fijaba así yendo al gimnasio una vez por semana. Tenía los muslos del tamaño del tronco de los árboles que vestían pantalones vaqueros desgastada. Y, oh, por favor, evita que ella babeé, el pecho y los hombros eran una pared de músculo. Dios, los bíceps del tamaño de sus muslos, y ella no era pequeña. Y su rostro, oh su rostro. Los hombres no deberían ser tan hermosos. Y abrazadabra al orden natural de las cosas, o algo así. Los pómulos, y todo ese pelo negro y brillante que era sólo un poco demasiado largo, y...

Jurídico, Kat, estas teniendo fantasías sexuales, mientras que estos hombres están luchando entre sí y destruyendo a "Thelma". Has algo, maldita sea.

La pantera de Kat gruñó dentro de ella, haciendo que sus deseos volaran.

La bestia quería saltar. Quería jugar con este guerrero salvaje y peligroso. La pantera no estaba encadenada por las restricciones de los derechos o la etiqueta. Él quería calor y mordidas salvajes, sexo voraz.

Kat sintió la humedad entre sus muslos y sintió un poco de fricción causada por el endurecimiento de sus pezones bajo la camisa. Su rostro se puso rojo, y trató, una vez más, concentrarse en la gran lucha entre todos a su alrededor. Miró a Bastien, y respiró duro. Abrió la boca y volvió a cerrarla.

Inteligencia voraz ardiendo en sus ojos oscuros. Inteligencia y algo más primario. Eso era... ¿sería posible que fuese deseo?

¿Por ella?

Sus rodillas temblaban ante la idea. Los segundos pasaron mientras ella estaba allí, parecían horas.

La botella que cayó contra la pared, la espabiló.

- Maldita sea. Ellos saben que este lugar es la vida de Thelma. Lo siento, señor, pero tengo que parar esto.

Él literalmente gruñó. Si ella no lo hubiera sabido mejor, habría pensado que era un cambiaformas también por la ferocidad de su expresión.

- No hay manera de que te deje entrar en el centro de la misma. De hecho, ¿por qué no te vas antes de que te hieran? Yo te llevaré a casa, y podemos hablar sobre los nueve infiernos de relaciones de los que supuestamente tenemos que hablar.

Él la bloqueó fuera de la habitación con su cuerpo grande, y por un breve instante, se sentía protegida. Querida. Querida de una manera que no había sentido desde hace tanto tiempo.

Luego, ella desechó el sentimiento. No tenía tiempo para la debilidad.

- Gracias por su consideración, pero es mi trabajo. Ahora, fuera del camino. - Dijo, con voz triste.

Sus hermosos ojos azules océano se estrecharon, y las líneas de su bello rostro se endurecieron aún más. Él golpeó las manos contra la pared a cada lado de su cabeza, fijándola en el lugar con la protección de su cuerpo.

- No, no creo....

- ¡Ah, pero por supuesto que lo creo. - Ella lo interrumpió. Luego levantó los brazos, las palmas hacia arriba, y dejó que el ruido y la furia de la habitación cayeran. Ella entró en la corriente de suavidad y la claridad lisa de su mente. Cristal, paz líquida.

La serenidad puliendo los bordes de su mente, como las olas del mar. Olas calmantes, al igual que rítmicas.

Ella respiró hondo y en cuanto exhaló, canalizo paz y la tranquilidad dentro de su mar secreto y lo envió flotando fuera de su mente, respirando el aire de su alrededor.

Ella abrió los ojos y vio a los efectos. El primero en sucumbir, porque era el más cercano, el guerrero se tambaleó hacia atrás medio paso, como si la hubieran golpeado. Entonces, el conjunto de su cara se relajó hasta su boca, y una mezcla de calma volvió alegre a sus ojos. Ella sonrió, puso su mano en su brazo cuando él trató de hablar, y movió la cabeza. Señaló el resto de la habitación.

Él se volvió hacia la barra, protegiéndola con su cuerpo. Ellos asistieron a la infusión de paz de Kat propagándose a través de la habitación. Los puños extendidos. Los hombres parpadeando como atontados, y pusieron las botellas en el suelo, y los

cuchillos y otras armas que estaban empuñando. Un suspiro colectivo de rabia no usada impregnó el ambiente emocional de la sala de una furia letal a un cansado letargo.

Una cabeza de pelo blanco apareció detrás de la barra, y la pequeña mujer miró a su alrededor.

- ¿Se acabó? Kat, ¿verdad? - Hizo un llamamiento, con la voz un poco temblorosa. - Oh, claro que sí. Nadie tiene un don como tú para calmar a este grupo de mulas.

Kat bajó la cabeza, pero comenzó a cruzar la sala hacia Thelma.

- Sólo un momento de suerte, Thelma. Estos caballeros estaban calculando cuánto dinero te deben por daños y perjuicios, ¿no?

El par de los combatientes más feroces que había visto en la pelea inclinaron la cabeza y afirmaron. Un hombre, un cambiaformas. Por lo tanto, la crisis estaba llegando a su fin más rápido de lo que pensaba.

- Thelma, ¿les dirás cuánto pagar? Y creo que tú puedes ayudarla a limpiar este desastre, ya que no necesita ir a la sala de emergencias. - Ella dijo, lanzando su tono de voz de mando. Otro de sus "dones" sobre el que ella no había contado a nadie.

- ¡Oh, les tengo bajo control, Kat. - Thelma dijo. - te aviso si alguien no paga. Pero ¿por qué no te vas ahora? No hay necesidad de quedarse, y probablemente debe ir a la reunión.

Kat contuvo su respuesta amarga y consiguió sonreír.

- Ok, si usted tiene todo bajo control.

Ella sabía que el efecto residual de lo que había hecho iba a durar unas pocas horas a todos los que habían estado rabiosos. Ella no sabía exactamente hasta qué punto esta variación habría ocurrido, pero sin duda había algunos animales depredadores por varios cientos de metros del perímetro de la barra que no les apetecería hacer algo con sus presas, sino reclamarlas por lo menos por un tiempo.

Ella sonrió ante la idea y se volvió hacia el Atlante, pillada en sus defensas al permanecer como una tonta ante la mera visión de él. Él estaba de pie a no más de dos metros detrás de ella, aunque ella no lo había oído moverse, incluso con sus sentidos de cambiaformas. La mirada que le dio era de una mente astuta, como si supiera que ella había hecho algo. Él no podía saber qué, pero algo.

- ¿qué? Estoy segura de que le gustaría resolver esto de su viaje. - Ella dijo, preguntándose qué tipo de agencia de viajes llevaría a un continente perdido enterrado

en algún lugar en el océano a una reserva natural a 95 kilómetros al oeste de Miami. Ella miró su mano, que seguía sangrando. – Podemos cuidar de eso también.

Él negó con la cabeza y miró a izquierda y derecha de ella, en seguida, casi imperceptiblemente, señaló. Dos hombres que no había notado antes avanzaron hacia ellos, abriéndose paso a través de hombres y cambiaformas confusos y vacilantes. Uno de ellos tenía el aspecto de un guerrero, a pesar de que fuese una especie de versión punk-gótica, con todo ese pelo azul y la espada sobresaliendo por detrás de él. El otro parecía el hermano menor de alguien.

Un hermano menor que había visto muchas peleas, pensó mientras que en silencio se encontró con su mirada.

Entonces se dio cuenta de algo diferente, mientras que Bastien estrelló un cuchillo hacia abajo sobre una mesa. Ninguno de los tres actuó como si sus "pacificadores" los hubiese afectado por más de un minuto.

Lo que significaba que eran aún más peligrosos de lo que pensaba.

Capítulo Cuatro

Bastien estaba feliz de que el jeep de Kat fuese abierto. Si fuera forzado a viajar con el coche cerrado con su perfume por más de cinco minutos, podría haber sido llevado a medidas desesperadas. Cómo saltar y tener que enfrentar una planta de cara en el camino a tierra.

O pedirle que detuviera el coche para que pudiera rasgar la ropa de su cuerpo delicioso.

Medidas desesperadas.

Pero el peso húmedo del aire de la ciénaga y la densa vegetación a su alrededor le sirvió para distraerse lo suficiente como para que él pudiera mantener sus manos, incluida la que ella había vendado con tanta competencia con el kit de primeros auxilios de una mochila, para él mismo. Por lo menos temporalmente.

¿Por qué esta mujer le afectaba tanto? ¿Y cómo iba a cumplir con sus deberes de la Atlántida, sin acabar con ella? Era su deber proteger a los seres humanos, todos los seres humanos. Pero sería más feliz de haber canalizado el elemento prohibido del fuego y haber quemado el bar y todo el mundo si con eso el que protegía a

Kat. Quería llevarla de vuelta a su casa en Atlántida y nunca dejarla en cualquier lugar cerca del peligro de nuevo.

Un cambiaformas en la Atlántida.

Ha.

Alaric zurraría.

Y Poseidón... Ah, la venganza estaría más allá de mi imaginación.

- ¿Dónde fueron sus amigos? - Su voz quebró sus pensamientos errantes. Amable pero impersonal. Probablemente intentando una pequeña charla.

- Les he dirigido a hablar con algunos contactos que tenemos con la población humana de la región. - Él respondió. Entonces se dio cuenta de lo que había dicho y se volvió. Ella era mitad humano. ¿Tal vez ella misma se viese como un ser humano? - Lo siento, sé que eres... Quiero decir, ya que trabajas con las Panteras y su padre era el alfa, pensamos...

Metió la mano por el cabello y suspiró. Una vez más.

Ella se echó a reír. Como la mujer en ella, la risa de Kat estaba era fina y aguda. Rico y cálido, con un tono sexy.

Oh, diablos. Poseidón, por favor, ayude a su guerrero humilde aquí. Porque me estoy cayendo en un agujero negro de estupidez inducida por la lujuria.

Apretó los dientes y miró al frente, decidido a no mirarla de nuevo hasta que el jeep se detuviera.

- ¿Qué es ese ruido?

- ¿Qué ruido? - Él respondió, los sentidos en llamas.

- ¡Qué extraño ... Bueno, es casi como un sonido de gorgoteo. - Dijo, mirando perplejo. - ¿Sabes? ¿Al igual que cuando la ebullición de pan?

Él escuchó lo que ella dijo, el ruido que había ignorado previamente. El ruido que él causó. Inconscientemente canalizó la agitación frenética de emociones en la fuente de agua cercana. Murmurando unas palabras bien escogidas en el antiguo idioma de la Atlántida, respiró profundo y envió la energía de refrigeración a los bordes del pantano para evitar que hierva, esperando que el cambio de temperatura no hubiese durado lo suficiente como para dañar seriamente cualquier flora y fauna de la reserva forestal.

Cuando cesó el ruido de ebullición, percibió que le miraba, sus ojos de oro estrechados.

- Usted lo hizo, ¿no? Podía sentir algún tipo de poder saliendo de usted.

- ¿Puedes sentirlo? ¿Qué quieres decir? - Nadie más que un atlante, algunos de los más poderosos vampiros, o de algunas brujas involucradas con la magia negra podía sentir una canalización de los elementos atlantes. - ¿Es usted una bruja? Ciertamente no es un vampiro. Puedo sentir el calor de su cuerpo aquí.

Su rubor se hizo más intenso por un momento, y ella bajó la cabeza.

- Usted, ah, bueno. No, yo no soy una bruja sin duda. ¿Por qué? Y deja de distraerme, de todos modos. ¿Qué causó el agua?

- Es algo de la Atlántida. La canalización de los elementos, especialmente el agua. En ocasiones, una fuerte emoción negativa se desvía hacia la fuente de agua más cercana. Lo arreglé yo mismo.

Se dio cuenta de que su voz era áspera, pero maldito si mostrase debilidad en su primer día como embajador. Conlan ¿En qué estabas pensando? Quizás el amor hubiese dañado el cerebro del príncipe, como Justice implícito.

Bastien esperó, pero ella permaneció en silencio durante un tiempo, las luces saltando en la carretera llena de baches por delante de ellos. Se hundió en sus pensamientos, las expectativas acerca de las docenas de formas en que podría fallar a su príncipe en esta misión. Él fue hecho para la batalla. Para aplastar a los enemigos de la Atlántida y de la humanidad. No para las negociaciones políticas delicadas.

- ¿Hay algo mal? - Su voz era vacilante, pero la diversión todavía estaba allí. - Usted parece estar soltando una gran cantidad de respiraciones profundas aquí. Yo no hice daño a su orgullo masculino, ¿no?

- ¿Mi qué?

- Hola, vivo y trabajo con toda una amplia gama de muchos alfa, de machos alfa del planeta. Orgullo herido. Yo sé cuando lo veo.

Él la miró y vio su expresión perfectamente calma.

También tomó nota del firme apretón de sus articulaciones blanquecinas en el volante.

Tenía miedo de él. El conocimiento torcido dolorosamente en su pecho.

- Lo siento, Katherine. Srta. Fiero. Guarda Fiero. - Escupió las palabras, en la prisa por decir. - ¿Cómo debo llamarla?

Ella sonrió y relajó su control sobre el volante.

- Kat está bien. Y tú eres Bastien. ¿Estoy pronuciándolo de modo correcto?

Algo dentro de él hizo un movimiento extraño cuando ella dijo su nombre. Él lo ignoró. indigestión, probablemente.

- Sí, es así. Mi madre amaba a Francia en 1500. Dio a todos sus hijos los nombres de ese período de tiempo y espacio. Phillippe, Marie, Antonie, y yo. Soy el bebé.

Ella siseó.

- vaya bebés. ¿Qué eres de una familia de gigantes? - A continuación, se estremeció. - Oye, lo siento mucho. Si alguien no debería engañarse sobre el tamaño, esa soy yo. Soy prácticamente una aberración de la naturaleza.

Él casi podía sentir el dolor que se apoderó de sus palabras amargas. Quería matar a quien quiera que lo hubiera causado. Él extendió los puños y se preguntó si estaba perdiendo la cabeza.

Él se giró en su asiento hacia el rostro de ella en cuando ella entraba en el garaje de una casa pequeña, él lentamente miró hacia arriba y hacia abajo.

- Si un enemigo se acerca con tales maniobras engañosas, obviamente, tú ganas una ventaja una ventaja en cualquier estrategia de batalla.

Ella apagó el motor y tiró del freno de mano, y luego inclinó la cabeza para mirarlo con esos ojos espectaculares de color ámbar.

- ¿De qué estás hablando?

- En la lengua vernácula, quien le dijo esta mierda es un idiota, y tú puedes fácilmente ganarle. - Levantó la mano para tocar un hilo de pelo de oro que se escapó de la trenza. - Eres hermosa y gloriosa, y sería una bendición, incluso para la realeza, si algún hombre la merecería.

La idea de Ven, hermano del gran príncipe, acercándose a Kat pasó por la cabeza, y tuvo que apretar los dientes contra los celos.

Sí volviéndose loco.

Los ojos de Kat se abrieron y sus pupilas se dilataron hasta que casi parecía más como una pantera que como una humana.

- ¿Qué? Nadie habla así. Quiero decir, ¿eres una especie de poeta? ¿Me enviaron un embajador poeta? Más pareces un guerrero. - Ella se detuvo. Dio unos golpecitos en la frente. - Muy bien. Estabas burlándote de mí. Lo entiendo. Bueno, yo estoy acostumbrada, así que no este muy impresionado con sigo mismo. Recuérdese que haciendo eso le hará ganar un collar de seguimiento para su uso.

Antes de Bastien pudiera detenerla, ella se encontraba fuera del jeep. Él cerró la puerta del coche y concentró sus energías para darse un flash en la parte delantera del jeep. Él la agarró del brazo mientras trataba de pasar, la atrajo hacia él con furia mal controlada.

- Nunca me acuses de burlarme de nuevo, te lo ruego.

Miró hacia abajo en el fondo de los ojos dorados, fundiéndose en ella. Se hundió en su alma.

Fue de súbito una situación gravemente embarazosa. Dejó caer el brazo y dio un paso atrás. Se inclinó.

- Ofrezco mis más sinceras disculpas, señora Katherine. No puedo empezar a explicar lo que dio pasó en mi mente para que me ofreciera a insultar u ofender a una mujer. El pensamiento de ti imaginando que yo pretendía hierla con palabras, es simplemente más de lo que podría soportar.

Ella lo miró, frotar la mancha del brazo donde él la había agarrado.

- yo. .. No sé qué hacer contigo. Pensaba ofrecerle la habitación de invitados en mi casa para dormir, pero no estoy segura de que sería una buena idea.

Su cuerpo se tensó ante la idea de descansar tan cerca de ella. Verla sin su uniforme, su abundancia de pelo esparcido por la almohada. Exhaló lentamente luchando nuevamente por el control. Él decidió buscar el consejo de Alaric, tan pronto como fuera posible.

- Voy a dormir bajo las estrellas, para no molestarla de nuevo. Por favor, no dejes que mis acciones impertinentes afecten su opinión acerca de mi misión y mi gente.

Ella lo miró durante un largo minuto, y luego una sonrisa renuente tiró de las comisuras de la boca.

- No es justo. Si todo el Servicio Forestal fuera juzgado por el mal humor, estaríamos fuera del negocio.

Se dio la vuelta a la casa, se dirigió a la puerta. Se quedó inmóvil, viendo la gracia de su caminar sinuosos. Sus redondeadas caderas que llenarían sus manos.

De repente, ella lo miró.

- Bueno, vamos. Usted puede mantener la habitación si me promete que se comportara. Trató de protegerme de los malos, después de todo... Ah, ahí está el pequeño asunto de una vieja deuda, también. - Miró hacia abajo, no encontrándose con su mirada.

Cómo invitación, esta no había sido el más caluroso ni el más cariñoso que hubiera oído en sus casi 400 años. Pero seguramente ninguno de ellos había sido más bienvenido. Tomó su bolsa de la parte trasera del jeep y se dirigió a la puerta, negando con la cabeza.

El embajador de la poesía. Espere hasta que lo oiga Justice. Pensándolo bien, tal vez voy a guardar esto para mí.

Capítulo Cinco

Kat tiró las llaves sobre la mesa y trató de forzar los músculos del cuello para que se relajaran. Todos los instintos que tenía - humana y felina - estaban alerta, acelerados en un estado de anticipación. Y si bien admitió que era doloroso, excitaba.

Todo por causa de un hombre, no, de un Atlante - que la siguió adentro de su casa.

Y ella no podía entender. No era como si nunca antes hubiese visto a un hombre sexy. Ethan, por ejemplo, era hermoso. Si te gustan los hombres altos, de músculos definidos, y alfa-arrogante, por supuesto.

Ella sentía que su gusto era más por el tipo de guerrero-poeta/embajador.

Ella gimió.

- Tengo que superarlo.

- ¿Perdón? - Hasta su voz era asesina. Baja y sexy, con una cadencia rítmica que sonó como un pariente lejano del galés, que había oído muchas veces hablarla en los visitantes irlandeses en el parque.

Enderezó los hombros y se volvió hacia él.

- Tengo que ver a los bebés. Vuelvo en un momento.

No es huir cuando realmente necesito comprobar a los bebés. No lo es. Se repetía a sí misma todo el camino por el pasillo, tratando de creerlo.

Bastien dejó caer la bolsa en el suelo cerca del sofá, preguntándose qué hacer a

continuación. Probablemente ella necesitaba distancia del maleducado loco que pareció en el coche. No podía culparla.

Miró a su alrededor la sala pequeña pero acogedora, viendo las imágenes de lo que debería ser su familia en un estante. Cruzó y cogió un marco, el reconocimiento de las características fuertes de Kat y de su altura en un hombre que tenía su brazo alrededor de una mujer de aspecto frágil, que llevaba un bebé. Kat bebé, ¿tal vez? La mujer tenía un color dorado como Kat, pero era muy pequeña. Quinn dijo que la madre de Kat era un ser humano. Y pensó: lo difícil que tenía que haber sido crecer como la hija mestiza del alfa?

Un grito ahogado desde la parte trasera de la casa le llamó la atención, y empujó el marco en el estante y corrió por el pasillo, de forma automática, para lograr alcanzar los puñales que no estaba utilizando. Los había escondido en la mochila, en deferencia a su anfitrión, cortesía que podría haberlo matado. No hay tiempo para tomarlas ahora. Puede estar...

- Kat? - El llegó al final del pasillo y salió por la puerta por la que salió un rayo de luz, sólo para ver un espectáculo totalmente inesperado: Kat sentado en el suelo, riendo, mientras que cuatro jóvenes pantera con localizadores rodaban con torpeza sobre ella. Bastien la miró y sintió el aliento dejar a sus pulmones.

Kat sería era bonita.

Kat riendo era una diosa.

Ella lo miró, sin dejar de sonreír.

- Lo siento. ¿Me ha oído gritar? - Levantó al mayor de los cuatro, un varón. Los cachorros eran de color canela, el pelaje interior avellana y blanco y un toque divertido al final de sus colas. - Él estaba tratando de demostrar que es más feroz que sus tres hermanas, y me pellizcó el dedo muy fuerte, ¿no es un bebé?

Cuando se inclinó para frotar su frente contra el cachorro, Bastien de repente le comprendió exactamente por qué la criatura ronroneó. Él mismo ronronearía si pudiese llevarla a frotar su vientre.

- Son hermosos. - Dijo, y quiso decirlo. - Nunca vi cachorros pantera antes. ¿Son, quiero decir...?

Ella se rió de nuevo, pero esta vez la risa mostró una nota de amargura.

- No, no son cambiaformas. Estos son completamente Panteras. Y por un tiempo, me preguntaba si alguien podría ver un bebé pantera en Florida una vez más, del modo en que los seres humanos los asesinan.

- ¿Los cazadores? - Se sentó con cuidado y con cautela extendió una mano para alcanzar a los dos cachorros más cercanos a él. Uno de ellos le ignoró por completo y comenzó a limpiar su cara con una pata pequeña, mientras que los otros jugaban en modo persecución, saltando su mano y atacando ferozmente la manga.

- No, no cazadores, pero tenemos que enfrentarlos ahora, también. Lo creas o no, era perfectamente legal cazar estos animales asombrosos en fecha tan reciente como 1967, cuando el Departamento de Interior de los EE.UU. los clasificó como en peligro de extinción. Muy cerca de la extinción, también. Fueron cazados hasta su extinción en 1955. - Se recostó contra la pared, con cara seria...

Bastien trató de no distraerse en cuán largas eran sus piernas.

- ¿Pero lo están haciendo mejor ahora?

Ella asintió con la cabeza, su cara seguía estando agría.

- Mejor. Aún no es suficiente. Un acuerdo con la Coalición del Puma en Texas ayudado a alrededor de noventa y cinco. Introdujimos ocho pumas femeninos de Texas en nuestra población de panteras para ayudar con el problema de la potencial endogamia. -

El cachorro macho se acurrucó en su regazo, se quedó dormido, y Kat ausentemente rascó sus orejas. - Cada vez mejor, todavía no es lo ideal. Después, estamos más apegados a las mujeres en Texas de lo que queríamos. - Dijo con amargura.

El cambio en su tono le intrigaba.

- ¿Yo pensé que eran importantes para sus propios gatos?

Kat parpadeó, y luego pareció darse cuenta de lo que ella dijo.

- ¡Oh, no importa. Yo estaba pensando en otro tipo de gato que existe aquí en Texas. Llamado Fallon, precisamente.

Él levantó una ceja, y ella respondió a su pregunta no formulada.

- Nosotros... importamos varias hembras de Texas, por razones similares. - Ella dijo, no intercambiando miradas. - Uno en particular, Fallon no tiene mucho respeto por alguien que no es una pura sangre, y ella no es discreta para demostrarlo. Por desgracia, Ethan se la tomó como compañera, así que...

A medida que su voz se apagó, leyó la verdad entre líneas. Fallon era una perra mala, que le refregaba sus discapacidades en las narices de Kat a cada oportunidad. Hablando

en sentido figurado. De repente, sus manos tocaron el pelo de Kat, para ofrecerle algún tipo de confort.

Una vez más, ninguno un poco como él.

El placer que mostró Kat mientras jugaba con los cachorros se evaporó, y ella se levantó bruscamente.

- Te voy a mostrar tu habitación, y podemos comenzar por la mañana. Sin duda vamos a estar hablando con Ethan, por lo que he oído hablar de la reunión de esta noche grande.

Él suavemente aflojó los dientes del cachorro de su manga y lo puso en el suelo, luego se quedó quieto. Kat paró a centímetros en frente de él, y se convirtió en una presa. La sala se redujo alrededor de ellos, y él sintió la garganta seca mientras miraba a sus ojos una vez más.

- Kat, yo...

- Puerta. - Dejó escapar. - estás bloqueando la puerta.

- Oh, lo siento. Puerta. - Se movió hacia un lado, y por segunda vez esa noche, ella huyó de él.

Él esbozó una sonrisa mientras la miraba. Si fuese un depredador, la visión de su escapada lo incitaría a cazar. Se tomó su tiempo antes de ir por el pasillo, esperando a que el endurecimiento de su cuerpo disminuyera.

- Podemos estar en problemas, Lady Kat. - Murmuró para sí mismo. Las crías en el suelo, lo miraban soñolientamente. - Por qué de repente me siento muy depredador.

Alaric se convirtió en vapor y se fue volando de la casa de la guarda forestal, perturbado por lo que sentía por la cambiaformas con Bastien. En un arranque de velocidad, saltó hacia arriba y afuera y no bajó hasta que estaba flotando sobre las olas azul oscuro del océano Atlántico. Cuando se sumergió en el agua, recuperando su forma a lo largo del camino, canaliza la magia del portal de la Atlántida.

Sombríamente esperaba que el portal cooperase. Él tenía una naturaleza decididamente caprichosa, al igual que el mismo dios del mar.

Afortunadamente para la urgencia de su misión, el portal se abrió inmediatamente y pisó el suelo de la Atlántida. Inmediatamente sintió la paz de su tierra natal corriendo a través de él, barriendo la corrosión de su alma.

A pesar de la paz de la Atlántida no podía llenar el vacío de algunas pérdidas. Algunas heridas nunca sanan. Sus enormes ojos destellaban en su mente, y casi se dio por vencido.

Quinn.

Sus ojos brillaban con el poder, asustando a los dos guardias del portal que se habían caído hacia atrás en su entrada. Ellos hicieron una profunda reverencia.

- Alaric. El Príncipe Conlan nos ha enviado para encontrarte. - advirtiéndonos que no miráramos en tus ojos.

Él asintió con la cabeza y se dirigió hacia el palacio. La noticia de que el cambiaformas de Bastien posiblemente tuviese sangre atlante sustituyó su anhelo patético por un ser humano que jamás podía tener.

Quinn lo había dejado bien claro, como si sus propios deberes no dictasen.

Envuelto en su propio humor negro, no sintió a Conlan hasta que el príncipe se presentó ante él en el camino.

-¿Cuál es la noticia, Alaric?

Alaric levantó la cabeza, escondiendo la frialdad de sus pensamientos para calmar el control y la organización de su expresión para reflejar lo mismo.

- Hay un problema. Nuestra cambiaformas tiene sangre atlante.

- ¿Qué? ¿Está seguro? - Conlan se pasó una mano por el pelo. - ¿Cómo es eso posible en una cambiaformas?

Alaric levantó una ceja.

- Teniendo en cuenta la naturaleza de su amada y su hermana, estoy seguro del motivo por qué el que estás tan sorprendido con este desarrollo. - Dijo con sarcasmo.

- Sin embargo, ¿un cambiaformas? ¿Es incluso posible para un Atlante procrear con un cambiaformas?

- Por supuesto que lo es, al menos si el apareamiento implica un ADN humano con restos de un antepasado Atlante que nació hace más de once mil años.

Conlan miró a Alaric y asintió con la cabeza.

- Tenías razón.

- Yo siempre tengo la razón. ¿Puedes ser más específico?

Los labios de Conlan se contrajeron en el fantasma de una sonrisa.

- Cuando nosotros encontramos a Riley y a Quinn, dijiste que todo cambió. Después de milenios de lucha contra los cambiaformas en nombre de la humanidad, ahora me dices que al menos algunos de ellos pueden ser nuestros descendientes.

- Es difícil saber con quien pelear, cuando la identidad de los combatientes cambia en el medio del juego. - Continúo Conlan.

- Sin embargo, es aún peor de lo que crees, mi príncipe. - Alaric cerró los ojos y envió su energía a volar afuera de su cuerpo para enfriar el aire y las aguas de la Atlántida. Debido a que el puro poder de los elementos de soporte de su casa, recorrió todo su cuerpo, sintió el poder dentro de sí mismos a crecer hasta un halo brillante alrededor de la energía brilló su cuerpo.

Conlan se cruzó de brazos.

- ¿tan malo?

- Lo que es peor. La cambiaformas de Bastien bien puede ser la cambiaformas de Bastien.

- ¿No querrás decir?

- Le digo. Sus energías son paralelas. Pueden llegar a fusionar las almas.

La cara de Conlan se endureció.

- tráelo al Palacio entonces. Tenemos mucho que discutir. Yo no sé si me lo puedo permitir.

Alaric se echó a reír, pero en sintonía con su príncipe.

- Piensa en cómo te sientes acerca de Riley. Ni el propio Poseidón podría haber impedido su deseo de reunirse con ella. Con Bastien y su cambiaformas no puedes tener otra opción.

Capítulo Seis

- Vas a tener que hablar de sobre eso algún día. - Bastien dijo, siguiendo a Kat en un camino fangoso y cubierto.

Ella le había explicado que estaban al inicio en la estación seca, y el camino había sido cubierto por un máximo de tres metros de agua durante la temporada alta de lluvias de mayo a octubre. Pasaron por rodales de ciprés enano, pinos, en silencio, puesto que ella lo ignoró por completo con determinación, y trató desesperadamente de pensar en algo que le gustaría decir para lograr una conexión.

Como todavía no estaba seguro de que establecería una conexión, era bueno intentar el consejo de Denal y tratar de "construir un puente de entendimiento" entre las dos culturas. ¿Qué mejor manera de hacerlo que a caminar por un camino de ida y vuelta a decenas de kilómetros a través del pantano húmedo del país? Sí, por eso la ironía no era su punto fuerte, no más que la diplomacia.

Sin embargo, mientras miraba las curvas de las interminables piernas de Kat, se dio cuenta de que podía pensar en algunas formas mejores para construir puentes.

- ¿Qué dijo? - Ella volvió a llamar, sin mirarlo.

Llevaba su uniforme y su estatus oficial como un escudo contra él hoy y él no había visto rastro alguno de la mujer jadeante, que corrió con él la noche anterior. En cambio, oyó la inteligencia al mando de las conversaciones telefónicas con varios miembros de la fuerza de la unidad local de guardabosques y paranormales.

La forma en que su teléfono había sonado sin cesar, y al lado de las conversaciones que había oído, los grupos respetaban su conocimiento y autoridad. Él había visto la acción en relación con el personal del zoológico que había ido para transportar a los cachorros a un lugar seguro para el cuidado y crecimiento. Se despidió de ellos con tristeza, y en su bondad de jugar con los cachorros, él vio un destello de la madre que un día se convertiría...

El conocimiento de que llevaría al hijo de otro hombre causó un dolor que se negó a contemplar.

Esta caminata fue un intento de investigar una denuncia vaga de problemas en el área presentada la noche anterior, en la víspera de la reunión programada con Ethan, la pantera orgullosa-alfa.

Pero él todavía estaba curioso.

- Hábleme sobre su don.

Se detuvo por fin, volviéndose hacia él.

- ¿De qué estás hablando? - La confusión sincera nubló los ojos, y ella puso sus manos en las caderas. Seis kilómetros de caminata, y ella no estaba jadeando. Ella tenía su espíritu guerrero, su mujer.

La mujer. No su mujer. La mujer. Drogas.

- Su don. La capacidad de calmar la agresividad. ¿Esta es una habilidad de los cambiaformas mantenida en secreto?

Ella parpadeó, y luego se rió con amargura.

- ¿Don? Cierto. Quiere decir la maldición. La capacidad hermosa que tengo de calmar la hostilidad y la agresión en todos, incluyéndome a mí. El don que me impide llegar a ser un cambiaformas de verdad.

De alguna manera, sintió la ira irradiando de ella. Lo vio en la mandíbula apretada, entrecerrados los ojos, las manos en puños en las caderas. Peo sintió la ira y el dolor, de alguna manera en su interior. Imposible. Pero es verdad. Él trató de formular una pregunta coherente.

- ¿Cómo ..?

Ella lo interrumpió.

- ¿Cómo crees que nos ponemos en contacto con nuestro lado animal? Llegamos a nuestros instintos animales. La pantera es un depredador de verdad. No puedo llegar a mi lado depredador, dual o no, cuando mi don se cambia automáticamente para calmar cualquier agresión en cualquier lugar a mí alrededor.

Kat caló el sombrero, se limpió la frente con el dorso de la mano.

- Esto incluye, en caso de que se lo pregunte, incluye a mi propia agresividad.

Él hizo una mueca de angustia por ella. Se preguntaba cómo podía sentir su dolor quemante en su sangre.

- Kat, yo...

Pero incluso cuando formó las palabras, un manto de calma sofocó sus emociones.

Ella pasó la mano en el aire, con desden.

- No. Yo no he dicho esto porque quiero tu compasión. Sólo pensé que debía dejar que nuestra "relación atlante" sepa que soy una mala elección como interlocutor. Yo soy una mestiza que nunca va a ser realmente una pantera. Estaría mejor con otra persona.

Extendió una mano, no pudo evitarlo. Tocó la curva de su cara con las yemas de los dedos.

- Quinn dijo lo que era usted. Eres única. El Príncipe Conlan estuvo de acuerdo. Y este es mi primer trabajo como enlace, tal vez podamos descubrirlo juntos.

Ella parecía contener el aliento, mirándolo fijamente. Podía perderme en sus ojos. Sumergirse en el increíble calor de la boca y pasar la próxima hora o siete para besarla. tocarla. Mojarla.

Su rostro se enrojeció repentinamente, como si pudiera leer sus pensamientos. Totalmente sin relación, ella dio un paso brusco hacia atrás.

- Bueno, ok, está bien. Hemos comprobado la ruta de acceso y no hay ninguna señal de problemas.

Su cabeza asintió, y ella levantó la cara a la brisa lentamente, como si olfateara el viento.

- ¿Lo sientes? - Susurró, las líneas de su cara rígidas, sus ojos salvajes.

Él negó con la cabeza.

- Todo lo que huelo es de los humedales. ¿Lo que se hace...? - Se detuvo, sus sentidos atlantes afinados. Su sentido del olfato puede no ser tan agudo como la de una pantera, pero su audición era sobrenaturalmente aguda.

- Gemidos. Así. - él señaló un bosquecillo de árboles y echó a correr.

El gemido parecía humano.

Incluso en su forma humana, Kat se movía como la pantera que era, y parecía fluir a través de la selva para encontrarlo, se encontraron con la fuente de las lamentaciones. Fue otro cambiaformas pantera. El hombre abrió los ojos a ellos, la

garganta roja empapada con la sangre de las heridas que habían perforado un lado del cuello.

- ¿Kat? Fue Terminus. - Dijo, con un esfuerzo doloroso. - Dile a Ethan. Fue Terminus.

Kat cayó de rodillas al lado del hombre, las lágrimas corriendo por su rostro, ya gritando órdenes en su radio. Ella dio a su ubicación, y en seguida, abandonó la radio en el suelo para extender una mano a la muñeca del hombre, tratando de tomarle el pulso.

- ¿Nicky? No, Nicky, no. Tienes que aguantar. Vamos a ayudarte, te lo prometo.

Las lágrimas corrían por su rostro, y Bastien estaba allí, impotente, con rabia. Queriendo ferozmente agarrarla, tirarla por encima de su hombro, su espíritu, para alejarla de cualquier posible peligro. Sabiendo que no podía. Él estrechó las manos en puños y se obligó a explorar el área, a pesar de que sus sentidos le dijese que los atacantes estaban muy lejos. Estas eran las marcas de mordedura de vampiro, y por la mañana el sol habría quemado la evidencia de que los vampiros se habían ido hace mucho tiempo.

Nicky levanta la mano para Kat, y ella lo apretó entre las suyas.

- Lo siento mucho, Kat. - consiguió, con una voz ronca desapareciendo hasta que la luz en sus ojos hizo lo mismo.

Bastien vio el cambio de los ojos del hombre. Se volvieron ojos de pantera. La muerte se acercaba rápidamente.

Kat agitó la cabeza violentamente hacia atrás y adelante.

- No, dime que lo sientes más tarde, cuando usted es mejor. -ordenó.

- te mereces saberlo, Kat. Ethan... Ethan quiere. Su plan de... Su... - el pecho de Nicky dejó escapar un suspiro enorme, y luego su cabeza cayó hacia un lado y su mano se deslizó lánguidamente fuera del alcance de Kat.

Kat levantó la cabeza para mirar a Bastien, agonía en cada línea de su rostro cubierto de lágrimas.

- Pero es Nicky. No se puede estar muerto. Él es mi amigo.

Bastien no podía parar. Se arrodilló para atraerla a sus brazos y la levantó, sosteniéndola contra su pecho. Era imperativo calmarla, su alma lo exigía.

- Shhh. Siento mucho la pérdida de su amigo. Eso Poseidón y los dioses de sus antepasados le guarden en su viaje hacia la luz.

Se inclinó para tocar su frente, tratando de transmitir su pesar y tristeza por su pérdida. Deseando poder asumir el dolor dentro de sí y protegerla.

Ella agarró la camisa y dio una tormenta de sollozos, pero duró menos de un minuto. De repente, las lágrimas cesaron. Su respiración desaceleró de su frenético ritmo, hasta que nuevamente fue rítmico. Medidos. En Calma.

Ella lo miró, la fuerza de la angustia en sus ojos empañados mientras miraba en ellos.

- Por favor, ponme abajo ahora. - Ella dijo, claramente tratando de empujar su dignidad a su alrededor.

Sus brazos extendidos, involuntariamente, pero se obligó a liberarla. Él suavemente la bajó, de modo que ella estaba en el camino delante de él.

- Nos vemos... - Ella dijo, totalmente en calma. Los rasgos humanos todavía. - Yo no soy más que mitad cambiaformas. Soy medio humana. Mi don, como lo llaman, me bloquea a mi misma por la emoción totalmente humana de luto por un amigo de la infancia. Yo no soy un ser humano, ni un cambiaformas, sino un híbrido bastardo. - Sus labios se torcieron con disgusto evidente de sí misma. - Y la mitad de nada sigue siendo nada.

Antes de que pudiera hablar, oyó el ruido atronador de los vehículos 4x4 trabajando el camino hacia ellos. Voces llamaron por Kat. Ella les gritó, la oportunidad se perdió.

Pero el don de Kat al parecer sólo trabajaba en agresividad. Ya que el tormento de Bastien a la vista de su dolor no disminuyó ni un ápice.

Capítulo Siete

Bastien entró en la gran casa designada como la casa principal de la pantera alfa de

Florida, caminando un poco por delante de Kat. No le gustaba lo que había oído sobre el carácter de Ethan, y todo su instinto de protección se sobrecargó.

Las sensaciones de depredadores y violencia que imperaban en la casa no ayudaban tampoco. Deje a sus sentidos en alerta y se detuvo esperando.

Kat, caminando con la cabeza gacha, se topó con él y se detuvo. Él la miró y su respiración se le atascó con la vista de sus hombros caídos y la tristeza insoportable en sus ojos.

- ¿Qué es? ¿Por qué nos detenemos? Ethan dijo que reuniéramos con él en la sala de billar. - Dijo, en voz baja y ronca.

- ¿En serio? Uno de los suyos es asesinado, y ¿él tiene tiempo para jugar una ronda o dos de billar? ¿No es que el líder? ¿No? - Bastien escuchado el sarcasmo afilado en su voz y se dio cuenta de que no podía ser el tono apropiado para un intento de relación entre sus especies.

A continuación, el clima en el espacioso vestíbulo cambió en una fracción de segundo antes de que él percibiera el peligro y se dio la vuelta para enfrentarlo, desenvainadas las dagas, el cuerpo equilibrado en frente de Kat.

El hombre de pie en el vestíbulo era totalmente familiar para Bastien, a pesar de que nunca lo había visto. Tres siglos protegiendo a la humanidad de cambiaformas le enseñó algunas lecciones. Este hombre era el alfa. Su postura lo mostró: los hombros hacia atrás, piernas abiertas. La cabeza empujada agresivamente hacia adelante.

Este debe ser Ethan, y esperada una sumisión instantánea.

Malo para el maldito.

Kat se cambió para caminar a su lado, Bastien y extendió su mano para bloquearla.

- Tal vez podrías presentarnos. - Dijo, con los ojos sin dejar de Ethan.

Los labios de Ethan se alejaron de sus dientes un poco, pero no dijo nada en respuesta al comentario de Bastien. Simplemente se cruzó de brazos sobre el pecho y esperó.

Kat puso el brazo de Bastien para abajo y miró hacia él.

- Ethan es el alfa de mi clan. - dijo, la impaciencia en su voz. - No necesita protegerme de él.

- Oh, ¿eso es lo que está haciendo? - La voz del cambiaformas era de seda. - Tal vez

puedes decirle a su amigo que eres mía, y que él interfiere con el clan a su propio riesgo.

Los pelos finos del cuello de Bastien se levantaron con las palabras.

- conozco la jerarquía del clan, Cambiaformas. Tenga en cuenta de que Kat no pertenece a nadie, mucho menos, a quien permite a su mujer atacar a Kat con su maldad.

Él oyó a Kat engullendo sus palabras y se dio cuenta que iba a pagar por ellas más tarde. Pero algo en su alma se había sublevado al oírlo referirse a Kat como suya.

Ella es mía.

Ethan gruñó y corrió directo en dirección hacia ellos en un salto gigantesco. Bastien levantó los puños listo para la batalla. Sin embargo, Kat se interpuso entre ellos, levantando sus manos por encima.

- No me hagas usar mi arma secreta. - Ella dijo, infundiendo cansancio en su voz. - No, tenemos cosas mejores que hacer cuando Nicky... Cuando él....

Bastien esperó al alfa. Los músculos del hombre tensados y luego se relajaron, y asintió con la cabeza a Kat y a Bastien. Bastien enfundó las dagas en sus vainas, y luego puso su brazo alrededor de los hombros de Kat.

- Tienes razón, otra vez. - cuadró los hombros y alargó la mano hacia Ethan. - Mis disculpas. No quise ofender a su familia ni a su honor, y ofrezco mis sinceras condolencias a la pérdida del clan de su hermano. Soy Bastien de la Atlántida, y tenemos que hablar.

Ethan esperó un largo rato, entonces se apoderó de la mano de la mano de Bastien y la apretó.

- No hay necesidad de disculparse. Puedo entender por qué un hombre o un atlante, quiere defender el honor de Kat. Ella es uno de los mayores tesoros de nuestro clan... Su don es de valor incalculable para nuestras defensas.

Los ojos de Ethan se estrecharon cuando miró fijamente el brazo de Bastien descansando sobre el hombro de Kat. La idea de posesividad latiendo de como Ethan miraba a Kat haciendo que Bastien quisiera destruir algo. O alguien.

Kat volvió a hablar.

- Tenemos que hablar sobre Nicky, si los dos terminan de marcar territorio. Eso, por lo que yo sé, no me incluye.

Ethan, por supuesto, estuvo de acuerdo, al menos en parte, sobre la necesidad de conversar, una vez que levantó la mano para guiarlos en el pasillo hacia la sala donde acababa de entrar. Bastien dio su mejor sonrisa de aliado.

- Después de ti.

Ethan los labios se contrajeron en una media sonrisa, y se dirigió hacia la puerta. Bastien se mostró reacio a dejar los hombros de Kat, y se detuvo cuando ella comenzó a seguir al cambiaformas.

- ¿Estás bien?

- No, no, yo no estoy bien en absoluto. - Dijo. - Pero tenemos que hacer esto.

Bastien la siguió hasta una habitación dominada por una enorme piscina de tamaño olímpica. Ah. La sala de la piscina. Alguien estaba dando vueltas en el centro. Él levantó una ceja, ojo a la vista.

- Yo no sabía que a las Panteras les gustaba el agua.

Ethan se encogió de hombros.

- Nos encanta tanto como los gatos, pero he encontrado que la mayoría de nosotros la ama en su forma humana. Y los beneficios de ser el dueño de la piscina son evidentes. - Señaló con la barbilla hacia el borde de la piscina más cercana a ellos, donde una mujer desnuda se irguió en el agua, levantó la cabeza y sacudió su pelo. Sus ojos agudos, cuando los vio.

- Oh, Kat. - Ella dijo. Su voz goteaba amenaza del mismo modo que su pelo chorreaba el agua clorada. - Me enteré de Nicky. Era su amigo, ¿no?

Al lado de él, Kat se estremeció visiblemente ante la visión de la mujer, pero respondió en tono calmado.

- Sí, Fallon. Él lo era.

Por lo tanto, esa era Fallon. Bastien quiso desenvainar sus dagas de nuevo. Anubisa, diosa de los vampiros malos, le había enseñado que el sexo femenino podría ser más mortífero que los machos de cualquier especie.

Kat se volvió de repente hacia Ethan y se colocó de espaldas a la piscina. Bastien se preguntó si era deliberado. Él mantuvo un ojo en la hembra en el agua, y notó que los labios de Fallon se enrollaron mostrando una boca llena de dientes afilados, mirando en silencio como ella silbó a Kat.

Mortal, en realidad.

- Ethan, Nicky nos dijo que fue Terminus quien hizo eso con él. Antes de morir. - La voz de Kat se quebró.

Bastien le tocó el brazo, luego la empujó suavemente hacia atrás contra él.

- Él dijo eso, pero estaba equivocado. Destruimos a Terminus hace semanas. Él está definitivamente muerto en este momento.

La atención de Ethan se fijó en Bastien.

- ¿Has destruido a uno de los vampiros más poderosos de los Estados Unidos? Dijiste que "nosotros". ¿Quién es "nosotros"?

- El Príncipe Conlan de la Atlántida y los que forman su guardia de élite. Terminus y varios de su clan nos atacaron. Confía en mí, no fue Terminus. Y no sólo es uno de los más poderosos, pero ahora dos están definitivamente muertos. También vimos a Anubisa clavar una estaca a Barrabás, su siervo, y luego nuestro príncipe y su novia destruyeron a Anubisa.

Un ruido de salpicaduras en la piscina alertó a Bastien. Él movió la cabeza alrededor para evaluar la amenaza de Fallon y fue sorprendido por la visión de su cuerpo desnudo, fuera de la piscina. Parte de él disfrutó el espectáculo. Otra, la parte más grande de él se preguntaba por qué no le gustaba más de lo que debería.

La sensación de la mujer temblando casi imperceptiblemente en sus brazos, respondió a la pregunta. Algo acerca de Kat le hizo pensar en las palabras peligrosas. Palabras tales como protección. Confort. Atención.

Fallon caminó por el suelo, mostrando con orgullo su desnudez. Se trataba claramente de un pequeño show para Kat. Cuando llegó a Ethan, se enrolló alrededor de él.

- El autor afirma haber destruido a Terminus, pero ¿qué sabemos de él? Terminus era más poderoso que él mismo Organos. - Se burló. - Seríamos tontos de creer a este que dice ser de la Atlántida.

Ethan empujó a Fallon y le gruñó. Bastien observó el intercambio y se preguntó cuánto era una pieza representada sólo para él. O, rectificó en silencio, para Kat. La tristeza que emanaba Kat oscureció y acidó su rabia casi impotente, pero tal como él sintió las emociones cortando através de él, ellas las cambió. De vuelta a la calma. Su don estaba actuando de nuevo.

- Yo soy un guerrero de Poseidón. Yo estoy aquí para ofrecer una alianza con la Costa

Este de cambiaformas, empezando por las Panteras, siguiendo el consejo de alguien que sabe. – Bastien, dijo. – Yo ofrezco mi ayuda en la investigación de su hermano muerto. Tenemos mucha experiencia en eso.

– ¿Experiencia en qué? ¿En matar cambiaformas? – Fallon escupió las palabras. – Hemos oído hablar de usted. Aprendí que los atlantes de leyenda han caminado sobre la Tierra durante miles de años, matando nuestra especie en nombre de los patéticos humanos. No necesitamos o queremos la ayuda de los que son como tú.

Antes de que Bastien pudiera responder, Ethan rugió. Fue un rugido gutural de una pantera alfa macho, y esa fuerza envió a Fallon a caer de rodillas delante él. Kat inclinó la cabeza, también y Bastien odiaba el gesto de sumisión.

Odiaba la idea de que Kat se humillase a Ethan, aunque fuera por un solo segundo, de cualquier forma posible. Se acercó alrededor de ella para enfrentar a Ethan. Al diablo con la política. Estaba más que apaleado.

– Alguien llamado Jack afirma haber luchado junto a su príncipe en contra de Barrabás. ¿Sabes de eso? – Ethan le preguntó a Bastien.

– Sí, yo estaba allí.

– ¿Jack se convirtió en una pantera cuando peleó contra las sanguijuelas? – Ethan miró a la derecha de Bastien, y sabía que un ejército de cambiantes permanecía en las sombras dispuestos a matarlo si él no respondía correctamente.

Kat comenzó a hablar, pero Bastien le cortó, reconociendo el truco en la pregunta.

– No, no lo hizo. Pero se convirtió en un tigre, de gran longitud.

Los hombros de Ethan se relajaron y la tensión en la sala disminuyó visiblemente.

– Sí, el tigre ha hablado bien de ti. Dijo “el más alto es una máquina de combate.” – Ethan admitió. – Él me dijo que era bueno tenerme a mi lado, si el mundo necesita ser salvado.

Bastien sonrió.

– Yo siento de la misma manera sobre él. Yo soy mucho mejor en la batalla que en la política, pero mi príncipe me designó para esta misión. Por lo tanto, voy a terminarlo con éxito.

Ethan le miró, considerándolo por un tiempo. Luego echó la cabeza hacia atrás y se rió, pero la risa era ácida y amargura.

- Creo que te gustas, Atlante. Ahora vamos a la sala de conferencias, a hablar.

Con el cambiaformas siguiéndole al final del pasillo, Bastien se dio cuenta de que nunca miró a la mujer desnuda, todavía acurrucado en el suelo. Kat cuidadosamente le dio a Fallon una gran mirada al caminar alrededor de ella y siguió a Ethan. Sin embargo, las normas de cortesía de Bastien no incluían dejar a una mujer desnuda en el suelo temblando. Alargó la mano para ayudarla, el rostro impasible, en un intento de preservar lo que quedaba de su dignidad.

Ella le siseó y se echó hacia atrás y lejos de su mano.

- Aléjate de mí, hijo de puta asesino. Sabemos quién eres. No puedes deshacer miles de años del asesinato de mi propia especie haciendo o pretendiendo hacer una o dos alianzas engañosas. - Se levantó y le miró, el odio y la ira radiante en todas las líneas de su cuerpo. - Dile a la perra loca que se mantenga alejada de Ethan, también. Él es mío. No importa lo mucho que él piensa que él la quiere, se quedara conmigo por la pureza de la especie. ¿De qué serviría una camada mestiza de nuestro Alfa?

Escupió en el suelo y luego giró sobre sus talones y se escapó de él ya través de la puerta del pasillo.

El cuerpo entero de Bastien temblaba ante las consecuencias de sus palabras. Ethan, el alfa, quería a Kat. El cambiaformas moribundo, dijo lo mismo. ¿Podría Bastien, como un emisario de la Atlántida, tener derecho a intervenir? Cada célula de su cuerpo se rebeló ante el pensamiento.

No Kat. Kat deseaba ser de si misma. No era un peón en una alguna jerarquía antigua y política de los cambiaformas .

Algo primario se movió profundamente en la oscuridad de su alma. Mierda de política. No hay manera de que él pusiera sus manos sobre ella nunca. Lo mataría primero.

- ¿Bastien? - Kat estaba en la puerta. - Tenem ... ¡Oh, Dios mío. ¿Qué estás haciendo?

Él miró hacia donde ella señalaba. El agua hervía y silbaba mientras tocaba los bordes de la piscina. La simple idea de las manos de otro hombre en el cuerpo de Kat hizo esto. Canalizó la ira a través de su dominio sobre el elemento agua.

La voz de Ethan, que llamaba desde algún lugar fuera de la vista del pasillo, eso cortó los pensamientos de Bastien.

- ¿Kat? Te necesito.

Y Bastien aun con las manos abiertas, el agua de la piscina comenzó a hervir.

La sala de conferencias estaba tan vacía como la entrada y la sala de la piscina. Un hombre trabaja aquí, evidentemente. Un líder. Las mesas de madera estaban cubiertas de documentos y mapas.

- ¿trazando estrategias? – Bastien se aproximó a la mesa donde estaban los mapas más grandes y Ethan suavemente se colocó entre Bastien y su objetivo.
- no tanto estrategias, como opciones- dijo Ethan suavemente, la diversión de su mirada desafiándolo a desafiarse.

En la actualidad, no habría desafío. La Atlántida precisaba de Ethan y sus cambiaformas. Paso a paso, a continuación.

- ¿Qué opciones, si te unes a los vampiros, sus enemigos más antiguos, contra la humanidad? – Bastien exigió. – Incluso si algunos de ustedes son parte humana.

Kat hizo un sonido, de protesta, tal vez. Negación. Pero ningún cambiaformas era parte vampiro, eso era irrefutable. Ethan se apoyó contra la mesa, proyectando una imagen de estudiada indiferencia. Pero la ira en sus ojos contrastaba con su pose calmada.

- No quiero escuchar sus opiniones sobre mis opciones, Atlante. Tú no te has enfrentado a la blasfemia de ver a su primo hermano, atrapado en forma de un animal, muerto, diseccionado y montado en una tienda!

Kat se quedó boquiabierto.

- ¡No! ¿La tienda de Nelson? – Ethan asintió con la cabeza, apretando la mandíbula.

Ella sacudió la cabeza como si visualizara la imagen cruel en su mente. – No, no, entonces ¿tenemos un complot por aquí? – Ella se agarró la cabeza, enfrentando a Ethan, con su mirada. – ¿El fuego? ¿Fuiste tú?

- lo quemé. Si Nelson estuviera allí, se habría quemado con ella. – parecía orgulloso e inflexible.

Bastien casi sin querer le admiraba por eso.

- Si lo mismo le sucediera a uno de mis hermanos guerreros, también me sentiría así.

Su venganza es comprensible. Formar una alianza con los vampiros por la venganza o el rencor, no.

Ethan se puso de pie en un movimiento rápido de músculos fluidos de su cuerpo, agitando los brazos en conjunto para mostrar su naturaleza depredadora.

- Pero ¿tenemos que unirnos con usted, entonces? ¿Los escuadrones de la muerte, los vigilantes vestidos de negro, que asesinaron a nuestra especie a través de los siglos? ¿Durante miles de años?

Bastien ni siquiera vaciló.

- Somos iguales, Pantera. ¿Alguna vez ha actuado en contra de usted o los suyos? ¿Contra el padre de Kat o su padre antes que él? Los Guerreros de Poseidón intervienen sólo cuando la humanidad se ve amenazada. Es nuestra misión, nuestro deber y nuestro juramento sagrado. Clanes de cambiaformas como la suya, que nunca amenazaron a los seres humanos nunca conocerán nuestra venganza.

Kat habla.

- él tiene razón, Ethan. Nuestro conocimiento de la Atlántida está envuelto en mitos e historias de nuestro pueblo. Escuchamos de los guerreros vigilantes, pero nunca vinieron contra nosotros.

Ethan mostró los dientes en una maraña silenciosa, un bajo murmullo de ruido de la garganta, y Kat volvió a ponerse al lado de Bastien otra vez. Él la atrajo hacia él y sintió el leve temblor que recorrió su cuerpo. Se comprometió a hacer pagar a quienes la hicieran sentir cualquier cosa excepto felicidad. Tal vez ese alguien estaba enfrente suyo.

- No, nunca amenazamos a los humanos, pero ellos nos tienen casados casi hasta la extinción. - Gruñó Ethan. - No sólo a nuestros hermanos los animales puros, también a nuestra propia clase. Ahora, trabajan con furtivos para atraparnos en la muerte por deporte. ¿Por qué no formar una alianza con Organos?

Bastien jugó su carta de triunfo, al juzgar el momento oportuno para compartir la información que Alaric le contó sólo unos segundos antes a él, a Justice y a Denal licencia de la Atlántida.

- Debido a que Organos piensa que eres un tonto. Él es uno de los que trabajan con los magos negros.

Kat jadeó de nuevo, esta vez alejándose de Bastien. Ethan sólo entrecerró los ojos.

- ¿Qué pruebas tienes de eso? ¿Por qué debo creerlo?

- Tengo la palabra directa del sumo sacerdote de Poseidón. Él no miente.

- tú dices eso. - dijo Ethan, encogiéndose de hombros. - Pero yo no conozco a su sacerdote. ¿Dónde está la prueba?

las manos de Bastien agarraron los mangos de sus dagas defendiendo su honor, entonces poco a poco las soltó.

- Alianza. - Recordó, sacudiendo la cabeza. - Estoy tentado a desafiarlo para pelear por eso, Cambiaformas, pero debo recordar mi deber jurado. Así que te voy a dar esta prueba que necesitas. ¿Me concede la cortesía de esperar antes de proceder a una alianza con Organos y su grupo de sangre?

Ethan asintió lentamente.

- Cuarenta y ocho horas. Te voy a dar tiempo de sobra para demostrar que tienes razón en eso. Y si usted estuvier ... - Sonrió con tanta fiera que Bastien entendió por qué era el alfa de la coalición de feroces cambiaformas. - Si estuvieras en lo cierto, y los vampiros estuvieran matando a mi gente, vamos a acabar con ellos.

La sonrisa de Bastien coincidía con la ferocidad de Ethan.

- Como un mensajero, te puedo decir oficialmente que estaré allí a su lado cuando llegue ese momento. Incluso los tipos de políticas necesitan una batalla contra los vampiros a veces.

La risa de Ethan siguió por el pasillo mientras caminaban hacia fuera de su casa. Kat miró a Bastien, admiración y preocupación en sus ojos.

- Casi me atrevería a decir que le gustas. Y a él no le gusta ningún extraño. Nunca.

- Él es un guerrero feroz que busca proteger a su pueblo. Yo lo respeto también. - Él respondió, nunca rompiendo el ritmo.

Sin embargo, mientras caminaban hacia el sol que se sumía en la oscuridad que se burlaba de su misión, se dio cuenta de la verdad detrás de sus palabras. Aunque tenía respeto por Ethan, no dudaría en acabar con él a menos que Ethan cancelase la alianza con los vampiros.

O si él tratase de reclamar Kat, una voz en su mente exigió.
Ya lo veremos.

Ok, mi señor Poseidón, ahora sería un buen momento para tener misericordia de tu guerrero y compartir sus planes conmigo.

Por desgracia, como suele ocurrir con los dioses, la única respuesta fue una risa débil, burlándose de que hacía eco en su mente.

Capítulo Ocho

Kat puso la bolsa de la compra sobre la mesa de la cocina y se quedó con la mirada perdida, como si en algún lugar del papel marrón estuviese la clave para resolver la crisis que aplastaba su vida cuidadosamente estructurada.

Uno de los pocos amigos que tenía en el mundo, muerto, asesinado.

Comprobado.

¿Ethan admitió que él formó una alianza con los vampiros?

Comprobado.

Fallon odiaba mis tripas, y probablemente iba a intentar matarme después de que la vi humillarla.

Comprobado.

¿Sola en mi casa con bolsas llenas de comida que no sé como cocinar y un macho gigante Atlante que parece que quiere algo de mí? ¿Algo que yo no estoy preparada para dar?

Comprobado. Y comprobado. Y comprobado.

- Maldición.

- ¿No te gusta el bistec? - Su voz era suave, pero el sonido seguía asustándola.

Algo en su tono, duro, pero suave, envió escalofríos a la espina dorsal. No escalofríos de miedo, sino todo lo contrario. Atracción. Deseo.

Queriendo.

Ella sintió esa sensación peculiar de nuevo, como si la parte animal de su naturaleza por fin despertara de una hibernación que duró toda su vida. Si no hubiera sido tan imposible, podría incluso creer que ella estaba a punto de cambiar.

- ¿Kat? - Cortó la voz de Bastien en sus pensamientos de nuevo, y esta vez parecía preocupado. Necesitaba prestar atención. Esforzarse para formar frases coherentes.

- Lo siento. Fue un día largo. Nicky... Creo que necesito tomar una ducha y descansar. -La idea de un baño era tan tentadora que casi lloraba. Pero ella tenía un invitado. Él tenía que querer limpiarse, también. - Usted debería ir a tomar una ducha primero. Estoy segura de que desea lavar este día, también.

Ella se volvió y trató de sonreír, pero la idea de Bastien mojado en la ducha desnudo se clavó en su imaginación con un calor peligroso. Ella tuvo que luchar para evitar saltar sobre él.

Le guiñó un ojo y le dio una sonrisa increíble, y por un momento estaba allí de nuevo. Ese resplandor de fuego en sus ojos. Pero luego se había ido, y su expresión era del calmado Señor de la Coalición de nuevo.

- No, pero gracias por su amabilidad. - Dijo, inclinándose ligeramente.

Todo cortesía y bravura, cuando lo que quería de él era calor y fuego. Pasión que podría hacerle olvidar la vista de los ojos vidriosos de Nicky por la falta de vida. Ella sacudió la cabeza para deshacerse de la imagen.

- Entonces voy primero. Podemos encontrar lo que cenar después.

Pero, habiendo dicho eso, no podía obligarse a moverse. Un mechón de su cabello se había caído sobre su cara mientras ella estaba con la cabeza inclinada y desembalando los alimentos, y ella miraba en la oscuridad brillante queriendo nada más nada que levantar la mano y alisarlo de vuelta a su cara. Dar un paso para sus brazos y por primera vez en su fuerza, ser valiente, autosuficiente, independiente, sólo una vez en la vida dejar que otro fuera fuerte.

Él miró hacia arriba y la pilló mirándole fijamente. Debe haber leído alguna cosa en sus ojos. Dio un paso hacia ella.

- Kat, hay una cosa que necesito...

- ¡No! Quiero decir, no, no hay nada. - se vio balbuceando, pero fue incapaz de parar. - Bueno, tú debes, yo iré. Ahora. voy.

Él parpadeó, probablemente preguntándose quién era la mujer loca y que había hecho con Kat, y la humillación ni siquiera detuvo su parálisis extraña, y ella corrió. Corrió de nuevo, en tropiezos por el pasillo hacia el baño. Se escapó del primer hombre que la hacía sentir segura.

Bastien abrió la puerta y salió. Sabía que no estaba imaginando eso. Hubo un momento. Un momento poderoso, allí mismo en la cocina. O lo que quiera que asumiera su mente y sentidos, Kat lo sintió también. Al menos por un único instante.

Y entonces ella huyó.

Una vez más.

- Es tan fantástico, este efecto sobre las mujeres. - Murmuró.

Entonces se obligó a llegar al centro de la tranquila serenidad de su centro, que parecía a punto de estallar en fragmentos fracturados cuando estaba alrededor de Kat. Tomó una bocanada de aire húmedo de la noche y se quitó la camisa y los pantalones. Necesitaba una ducha. Tal vez una o dos horas bajo el agua fría podría ayudar al estado actual de su cuerpo dolorosamente excitado.

Era Atlante. No tenía necesidad de tubos y tuberías para encontrar agua para limpiar el cuerpo. Piernas separadas, levantó el rostro hacia el cielo en la noche. Alzó los brazos, las palmas hacia arriba, y llamó a la mar. Llamó al agua a su alrededor. Llamó a los elementos para purificar el agua y llevarla hacia él.

Riñó, encantado, incluso después de cientos de años, como el agua fluyó a su solicitud. Él aprendió algunos trucos a través de los siglos, y manipuló las corrientes de agua, que bailaban y giraban en el aire a su alrededor. puñado de agua brillaba

mientras se curvaba alrededor y encima de él para lavar el sudor y la suciedad del día de su cuerpo.

La frescura del agua calmó la piel caliente, las terminaciones nerviosas y los saltos estridentes debajo de la piel, y frotó la erección ferozmente endurecida que sobresalía de su cuerpo. Todo sobre las deliciosas curvas de Kat, el olor del sol y de los bosques, la canela sedosa del cabello al sol de ella le tenía caminando en un estado permanente de excitación. Pero la mirada de sus ojos en la cocina le dieron ganas de subirla a la mesa allí mismo. Quitar las ropas de su cuerpo húmedo. Tomando su calor y su humedad en su lugar, a continuación, pasar los próximos diez o cincuenta años de celebración.

Pero querer tomarla estaba mal. No le hacía mejor que Ethan. Por no mencionar el pequeño detalle de que era un medio cambiaformas. Poseidón no es exactamente permisivo con sus guerreros para que interactuasen con la naturaleza dual. Compuso un pensamiento para la reacción de Alaric a la noticia de que Bastien se había acostado con una cambiaformas, e hizo una mueca.

No es que importara. Kat había dejado claro que ella no quería tener nada que ver con él, después de todo, ella salió corriendo por el pasillo. Bastien envió sus sentidos a los elementos y ajustó la temperatura del agua que descendía por todo su cuerpo.

Necesitaba que estuviera congelada.

Kat acabó con de retirar agua a su pelo y envolvió una toalla lo más firmemente en torno a sí misma. Había estado demasiado distraída por Bastien para pensar en ropas limpia cuando huyó al baño. Sólo diez pasos, sin embargo. Ella sólo tenía que dar diez pasos por el pasillo hasta su habitación sin que la viera.

- Oh, se dura. - ella miró su reflejo en el espejo humeante. - No es como si fuera a agarrarla y capturarla. Él es un caballero.

Su reflejo parecía tener sus propios pensamientos sobre el asunto, sin embargo, porque él hizo una mueca de vuelta a Kat.

- Sí, lo sé. - Se dijo a sí misma. - Buena suerte, ¿verdad? Y realmente, la única preocupación es que yo vaya saltar sobre él.

Empujó la puerta del baño, viendo que hablar consigo misma en el espejo y, peor aún, esperando a que el reflejo de ella le hablara de vuelta era un paso (mucho) más cercano a la locura.

Espió el pasillo para saber de su huésped, estaba despejado, sin moros en la costa.

Cuando se deslizó en la habitación, oyó el sonido de la lluvia afuera.

- Esto es extraño. Hemos tenido sol en la previsión meteorológica para los próximos tres días.- Murmuró, luego retiró la cortina de algodón que cubría la ventana del pequeño pasillo y se asomó afuera.

Sus rodillas se derritieron. Ella tuvo que sostenerse en la ventana para mantenerse en pie, porque el objeto de sus fantasías más calientes estaba desnudo de pie en medio de su jardín. Nu. Y, por lo que podía decir, estaba haciendo que el agua bailara mágicamente alrededor de sí mismo y acariciara cada centímetro de su cuerpo libre de preocupaciones y de musculatura increíble.

Se quedó allí, congelada, y vio los enlaces y los cachos del agua jugando en sus bíceps gruesos y curvándose hacia abajo por los planos de su musculosa espalda hacia su, ¡oh, Dios mío!, firme, fuerte y hermoso culo. Vio el agua continuar descendiendo por los músculos de sus muslos enormes y la longitud de sus largas piernas y escuché un gruñido, un ruido bajo. Ella se tomó un momento para darse cuenta de que el sonido provenía de ella misma.

Ella quería lamerle.

El gato dentro de ella dio la idea.

La boca de Kat se secó, sin dejar de observarle, incapaz de alejarse. Él se dio la vuelta, y vio su enorme pecho y el pelo sedoso de su abdomen hasta la erección era tan feroz, fuerte y grande como el resto de su cuerpo. Las emociones calientes de su gato interior la llamaban, su lado más humano, los pensamientos, y lo único que pudo pensar fue "sí, sí, oh, yo quiero eso, quiero lamer y morderlo y Yo quiero jugar, y quiero sentirlo golpeando dentro con eso, oh, por favor, oh por favor, estoy tan fría, siempre fui tan fría, quiero el calor". Un flujo de calor húmedo y cálido que fluía como la seda entre los muslos con el pensamiento, el deseo doloroso, y ella gemía, clavando las uñas en la madera de la ventana.

Y él se giró, brillando con la luminiscencia del agua en torno a él, y la miró a los ojos.

Bastien la sintió mirando. Sabía que ella estaba detrás de la ventana. El guerrero salvaje que se escondía detrás de la cara amable que mostraba al mundo rugía en su interior, con ganas de llegar a ella. Quiriendo tomar posesión de ella. Necesitando por lo menos mostrarle exactamente lo que ella hacía con él.

No era galante o cortes, ni gentil. Era dolor puro ante el pensamiento de ella

observándole. Se volvió a la casa y a la ventana donde sabía que ella estaba. Fijó sus pies y la dejó verlo. Todo. Dejándola ver su feroz excitación, su deseo por ella.

Solo ella.

Sintió que sus piernas temblaban con la fuerza de su deseo. Cuando se encontró con su mirada a través del cristal, su conciencia se encendió y quemó en sus venas. Ella lo quería también.

Fuertemente determinado, tiró el agua que había sido canalizada y dirigido los pasos hacia su casa. Rezó para que ella no se negara. Pero se dio cuenta, con el resto del pensamiento racional que le quedaba, que podría ser mejor si ella lo hiciera.

Capítulo Nueve

Kat supo segundo en que Bastien tomó la decisión. Ella vio el cambio en sus ojos, los vio oscurecerse con el calor reflejaban los suyos. Vio con asombro como los tentáculos de agua de su alrededor, de repente latiendo con una luz azul-verdosa brillante. Casi cayó de rodillas cuando él se paró en su puerta.

Lo que ella había desencadenado, y ¿por que era alegría en lugar de miedo lo que la barrió? Se estremeció ante la perspectiva de la pasión en los brazos de un guerrero que había salido directamente de una leyenda. Oyó el sonido de la puerta abriéndose, y el sonido envió ondas de choque temblando a través de ella.

Apretando los pliegues de su albornoz hasta su garganta, ella ni siquiera pretendió retirarse. Ella lo quería, ¡oh, Dios mío!, cómo quería, y él estaba viniendo. Por el pasillo hacia ella, con la arrogancia de un guerrero y la amenaza de un depredador letal. Ella no sabía lo que la despertó más. El gato gruñó en su interior, el reto y el deseo mezclados, mientras que la mujer dio un gemido bajo en su garganta.

Se detuvo a unos cuantos centímetros de distancia, y la miró. Su mandíbula apretada con el esfuerzo que le tomó mantenerse a cierta distancia, para dejar de tocarla. La pasión en sus ojos clavados en ella, y ella sintió el derretimiento de su núcleo, la humedad cremosa que goteaba calientes por sus muslos. Él no dijo nada, pero el leve

temblor que sacudió todo su cuerpo la tranquilizó. Este no era el momento de tomar sin permiso. Él la quería, pero esperó.

El conocimiento de su poder sobre este guerrero de la antigua profecía la emocionado más allá de cualquier deseo que había sentido nunca, y ella tuvo que poner sus manos fuera de su pecho para mantenerse en posición vertical.

- Sí - susurró. - Sí

Bastien oyó la entrega y echó la cabeza hacia atrás y rugió su solicitud. Él había canalizado la furia de un rayo antes, pero nunca había conocido un fuego ardiente que quemaba su sangre. El hambre se hizo eco en su pulso, y ella se enteró de la aceleración cuando él extendió una mano hacia ella. Por último, finalmente, puso sus manos en los cabellos gloriosos y suaves recogidos alrededor de la parte posterior de su cabeza, para tirar de ella hacia él.

- Kat. - Murmuró. - Señora Kat, ¿dijiste que sí a mí? Si es así, serás el mía esta noche.

Ella lo miró, la forma de los ojos se alargó un poco, sus pupilas cambiaron. Los misterios de la feminidad y de su doble naturaleza se reflejaba en sus ojos.

- Sí, Bastien. Yo digo que sí. Necesito sentirme viva.

Él hizo una pausa, aunque casi enloqueció por sus palabras.

- Yo no me aprovecharía de su dolor, mi señora. - Dijo con brusquedad-. - Como descendiente de la Atlántida, puedo llamar a una o dos horas más de ducha fría para aliviar el fuego que creo dentro de mí.

Ella sonrió ante la imagen creada en su mente y sacudió la cabeza, luego se llevó un dedo a los labios.

- No, Atlante. No digo que sí, sólo para mi dolor, sino por la necesidad que tengo de ti. - Ella bajó la cabeza y luego lo levantó para encontrarse con su mirada. - La necesidad sentida desde que te conocí hace dos años.

El coraje y el deseo brillando en sus ojos, dejó los límites de la retención, y él la levantó en sus brazos. Inclino la cabeza para besarla, a pesar de que al hacerlo se perdería. Cuando sus labios se tocaron, un dique en las profundidades de su alma desató una inundación similar a la que había llevado a la Atlántida a su destino submarino.

Más, más.

La cordura caliente luchaba por salir a la superficie, pensamientos de Poseidón, Conlan y la Atlántida.

El deber, el honor y la misión.

Pero el deseo venció a la cordura. La ansiedad superó a la lógica. Necesitaba, por los dioses, que necesitaba, y nunca necesitó de nada en sus cuatro siglos, como necesitaba degustar a esta mujer.

Él puso su lengua en su boca y la besó con toda la desesperación que ella le provocó, y maravilla de las maravillas, ella le devolvió el beso.

La mente de Kat enloqueció con la sensación de él, el calor, el acero de los músculos bajo la piel que temblaban ante su contacto. Contuvo el aliento en el primer toque de los labios y se perdió. Su aliento, su respiración, se mezclan en un beso que duró toda la eternidad, más corto que un pensamiento. Toma la fuerza de sus poderosos brazos, se fundió en él, se derritió en su fuerza, dio su espíritu dispuesto a él.

Este era su momento, no importa lo que siguiese. Él era de ella, aunque sólo sea por una noche. Ella sonrió contra sus labios, y su gato ronroneó. Por un momento, atrapados en la luz de las estrellas, envueltos en el deseo, los dos lados de su existencia dual se unieron como uno solo.

- ¿entonces eres mía para esta noche? ¿Te das libremente a mis cuidados? - Le preguntó, no le exigía.

El deseo feroz en su tono de voz borró cualquier duda afuera de sus venas. Ella era deseada, y ella le deseaba. Nada era tan bueno como este momento, su cuerpo envuelto en los brazos de un guerrero.

- Soy tuya. - Dijo ella, renunciando a su control y confiando en él con todo lo que tenía. - Soy tuya.

Bastien no volvió a preguntar. Ella le dio permiso, ahora él lo tomaba. Para tener y dar, para poner fin a este dolor de deseo que la inundó la primera vez que vio su rostro, aterrorizado, pero lleno de resolución sombría, dos años antes.

Se levantó del suelo y las manos sosteniendo firmemente sus redondeadas caderas, se volvió para encontrar su habitación. Ella suspiró y él tomó su boca de nuevo, la saqueo.

Poseyendo.

Mia.

La voz en su cabeza le pidió que la tomara, una marca, marcarla como tuya.

Acariciarla, protegerla, mantenerla durante los largos siglos de mi existencia. Su cuerpo exigió algo más urgente e inmediato. Se endureció aún más contra ella, forzando su pene contra el albornoz que llevaba, en cuanto llegó a su cama. Tiró de su ropa deslizándolo hacia abajo de su cuerpo y alcanzó entre ellos para desatar la cuerda que le impedía sentir su piel húmeda por ducha contra su cuerpo caliente.

Mientras tiraba de los bordes de su ropa por sus hombros, la piel cremosa se reveló y lo puso de rodillas delante de ella. Él respiró fuerte, y luego lo reconsideró.

- De rodillas en homenaje a su belleza, mi dama Kat. - Murmuró contra su pelo, contra su cuello, contra su garganta, contra la corriente de sus pechos mientras se hundía en el suelo delante de ella.

Ella se inclinó y puso su rostro entre sus manos, los enormes ojos dorados en su pálido rostro.

- Pero...

- Shh... - Susurró. - Voy a aprender los secretos de su cuerpo. Déjame tocarte, sentirte y conocerte.

Tomó el pezón de un pecho dentro suyo, lamió y chupó, suavemente al principio, luego con fuerza, hasta que ella gimió e hizo un movimiento de empuje impotente con sus caderas.

Luego se movió su boca a la otra mama y reemplazó sus labios por los dedos en el primero, con suavidad, presionando suavemente, y apretando un pezón mientras que chupaba el otro, hasta que oyó los gemidos de ella de nuevo, esta vez su nombre. Ella puso los dedos en su pelo y tiró.

- Por favor, por favor.

Él la miró, y el suave resplandor de su piel combinado con el calor en los ojos solo deshizo. No había pensado en ninguna de seducción delicada, pero apenas la acababa de tomar. Entraría en ella cuando ella no pudiera echarlo.

Para reclamarla.

Puso a prueba su disponibilidad con un dedo, casi gimiendo ante la humedad caliente que lo acogió en su cuerpo. Bajó la cabeza hacia la cima del pezón de nuevo y llevó dos dedos dentro de ella. Esta vez fue ella quien gritó, resistiendo contra su mano.

En un solo movimiento, se puso de pie y la irguió, luego se giró en su cama con ella encima de él. Él sostuvo la cabeza de ella y saqueó su boca de nuevo, todavía tenía los dedos anidados dentro de ella. Luego rodó su cuerpo para montarla.

- Te necesito ahora, mi señora. Ofrezco mis disculpas por la reversión a la fiebre de mi juventud, pero creo que tengo que estar en el calor de su cuerpo más de lo que necesito el aliento siguiente.

Ella lo miró durante un largo momento, su cuerpo temblando en respuesta a su deseo y por los movimiento de los dedos a través de la Perla de la unión con su calor. Tuvo un momento para admirar los secretos escondidos en el ámbar de sus ojos, antes de que ella sonriese y lentamente levantó sus piernas alrededor de él.

- Yo también te necesito, mi poeta guerrero. Recuerda que yo no soy la única en entregar aquí.

Movió la mano para guiar la cabeza de su pene contra la apertura de su humedad, y luego llevó las manos a ambos lados de la cama mientras se inclinaba para besarla de nuevo.

- Me entrego con placer, Kat Fiero. - Susurró, y luego echó la cabeza hacia atrás y rugió su posesión mientras que entraba con un golpe, sin detenerse hasta que la base de su pene tocó su pelvis.

Ella se arqueó y gritó, un sonido extraño, en gran parte la Pantera que ella tenía dentro y como una mujer, luego clavó las uñas en su espalda y se aferró a él, empujándolo con sus movimientos.

- Oh, sí, por favor, ahora. - Ella dijo, pidiendo.

- Sí, mi amada, mi minha (amada en atlante), me siento feliz de cumplir. - Dijo, con voz ronca por el esfuerzo de formar un discurso coherente.

Él llegó hasta ella, más fuerte y más rápido, volviéndose parcialmente loco de hambre y de pasión, una desesperación terrible.

Sabiendo que desafiaba a Poseidón por esta mujer.

Él sintió el momento en que ella se acercaba al precipicio, su cuerpo apretado en torno a él. Se deslizó, increíblemente endurecido más allá de los límites de su cuerpo.

Mientras la llevaba hacia la cima y sobre el borde del abismo, lo miró a los ojos, en su alma, y pronuncio una sola palabra. Su nombre.

- Bastien. - Susurró, y él se perdió.

Las estrellas que ciertamente habían brillado en la Atlántida en sus días de gloria explotaron detrás de sus ojos y en su sangre y por un momento, por un largo momento, un momento que no tenía precio, sintió dentro de él las joyas que estallaban en su cerebro para dar color a su mundo.

La brecha abierta en la pantalla de su universo, una grieta en la oscuridad de su soledad, y ella se deslizó dentro de él, cálida y sedosa como una lluvia de verano en las olas del mar. Su esencia se abrió a él como el despliegue de una cama de estrellas de mar, y amenazó con aliviar el dolor de su alma endurecida. La esperanza que encontró la resolución, acompañado de la compasión implacable. Su bondad se entrelazó en los espacios oscuros de su alma negra de alguna manera, iluminando el camino para la absolución.

Él estaba perdido, y sin embargo, así ella lo había encontrado, y él nunca, jamás sería el mismo.

Capítulo Diez

- ¿Qué pasó?

Kat se echó hacia atrás, ok, ella había colapsado encima de Bastien, con las piernas colgando sobre el borde de la cama. Estaba intentando no admitirse a sí misma que estaba totalmente aterrorizada. Básicamente, esta fue la primera vez que había hecho el amor, desde de algunos pocos encuentros sin importancia en la universidad. Oh, sí, el cielo estalló en su cerebro.

Nada fuera de lo común.

Sólo un interludio muy apasionado con un guerrero de cuatrocientos años del continente perdido de la Atlántida.

La voz de Bastien retumbó en su pecho, en su cabeza.

- Eso, mi señora, fue la pasión más incomparable de mi vida.

Se veía tan agotado como ella se sentía. Kat sonrió ferozmente contenta por eso.

- ¿En serio? - Se dio la vuelta para mirarlo. - Debe haber un montón de mujeres en una vida tan larga.

Él levantó una ceja y la alcanzó para tirar de ella hasta que su cabeza descansó sobre su hombro y ella se ajustó cómodamente contra él, con la pierna apoyada en su muslo.

- No tantas como usted puedes pensar. Cuando alguien está obligado por el deber inexorable y la misión, se pierde el gusto por las cosas.

Ella trató de alejarse de él, pero su brazo la apretaba en torno a él.

- ¿Eso es lo que soy yo? ¿Una cosa? - Ella odió la nota de incertidumbre en su voz cuando escuchó las palabras de su boca, y luego se rió de eso. - Bueno, eso fue una cosa fantástica. Esto nos debe mantener durante un tiempo hasta que encontremos a alguien quien nos abraza, ¿verdad?

Se incorporó bruscamente, tirando de ella para sentarla a su lado.

- Si esto es lo que piensas es que estas totalmente equivocada. - Él afirmó rotundamente. - no habrá otro amorío, *mi amada*, para cualquiera de nosotros. Por favor, no hables sobre eso de nuevo.

Ella parpadeó.

- Bueno, eso fue algo inesperado. Después de sus palabras valientes en frente de Ethan, ¿sugieres ahora que puedo alquilar mi independencia para usted? Y ¿qué es *mi amada* (*minha*)?

- Su entrega, como mía, no de su independencia, pero si de su soledad, creo. - Él dijo, tirando de la manta alrededor de ella como ella se estremeció con las corrientes del aire frío del aire acondicionado que soplaba sobre su piel desnuda. Él entrelazó los dedos con ella, y ella miró sus manos, asombrada de cómo podía sentirse tan completamente segura y querida en los brazos de un hombre que apenas conocía.

Y sin embargo... había sido el momento de saber. El momento en que su alma parecía tener alas a su manera, fuera de su cuerpo e hiló su camino guiado a través del corazón hacia Bastien, al igual que sus dedos estaban unidos ahora. Ella lo había conocido a un nivel mucho más profundo de lo que ha conocido a otra alma, el dolor que soportó, las batallas que peleó, y los actos que había sido forzado a cometer en nombre de la humanidad.

Él creía que había sido condenado por eso. Condenado al infierno, lo que eso significase. Teniendo una idea de su desesperación, podía adivinarlo, sin embargo.

La sola idea de eso la aterrorizaba. Pero antes de que pudiera encontrar las palabras para decirle por qué la idea era mala, terrible, y un error de muchas maneras, él habló en primer lugar.

- Soy malo para usted. - Sus ojos negros estaban llenos de dolor, sus palabras se hicieron eco de sus pensamientos. - hice tantas cosas, cause tanta muerte y

destrucción en nombre de mi misión - en el nombre de mi Dios - que nunca podré deshacer.

Ella se apoyó contra él, movida por la desesperación en su voz para ofrecerle confort en lugar de rechazo. Su corazón se rebelaba ante la idea de abandonarle.

- ¿lo qué has hecho, lo hizo como parte de su deber de proteger, no es cierto?-

Él asintió con la cabeza, le cogió la mano y le besó los dedos.

- Sí, pero todos los atlantes tenemos libre albedrío, mi amađa (minha). Fue mi elección servir como un guerrero de Poseidón. El Dios del Mar marca a cada uno de nosotros en nuestra ceremonia de dedicación. - Dijo, tocando con la mano sobre el extraño símbolo marcado en el lado derecho del pecho.

Ella trazó el contorno con los dedos.

- ¿Qué significa eso?

- Es un testimonio de mi voto para proteger a la humanidad. El círculo representa a todos los pueblos del mundo. La intersección es la pirámide de los conocimientos que fue dadz por los antiguos. La silueta del tridente de Poseidón corta a ambos. - Él esbozó una sonrisa torcida. - Sólo una persona por su fuerza tiene la oportunidad de servir bien en el servicio de Poseidón.

- ¿Por qué haces eso? ¿Por qué menosprecias tu inteligencia? -Preguntó con el ceño fruncido. - Su fuerza no es todo lo que eres. De alguna manera, he visto dentro de ti esa inteligencia feroz que no se admite siquiera a sí mismo. Planeas y cuestionas y defines la estrategia con el mejor de ellos, ¿verdad?

- Pero...

Ella le interrumpió, sacudiendo la cabeza con prudencia.

- Oh, los príncipes nunca son inteligentes, entonces, ¿él lo es?

- ¿el qué? El Príncipe Conlan es un líder brillante. Su...

- ¿En serio? - Ella dijo, asintiendo con la cabeza. - entonces, el príncipe brillante lo eligió como parte de la coalición, ¿no? Creo que él debía haber sabido lo que estaba haciendo.

él colocó suavemente un mechón de pelo tras la oreja.

- Usted también es muy sabia, ¿no? Feroz en la defensa de un indigno como yo. Si mi corazón no había sido capturado antes, lo habría ganado.

Ella se estremeció, sin poder respirar.

- ¿Su corazón?

- Desde el día de mi voto, hasta esta noche, nunca he encontrado motivos para cuestionar mi lealtad a mi deber. Pero mirándote, sosteniéndote en mis brazos ...

- ¿y mi amara?

- Quiere decir "mi amada".

El calor corrió a través de ella con esas palabras y la expresión de su rostro, la posesividad gritando con la mezcla de feroz nostalgia.

- Shh... - Ella dijo, riendo un poco, tratando de fingir que su universo no acababa de ponerse cabeza abajo. - No hay necesidad de cuestionar nada ahora. Nunca cuestionamos nada con el estómago vacío, ¿no?

Él parpadeó y luego estalló en carcajadas. Algo atorado en su corazón se liberó con el sonido de su alegría desenfrenada.

- Oh, sí, mi gatita. Tengo mucha hambre. Pero no es de lo que compramos.

En un instante, él la puso de bruces debajo de él y sonrió feliz hacia ella.

- Hoy estoy deseando probar mi postre primero.

Pasó un largo, largo tiempo antes de que ella fuese capaz de formar otro pensamiento lúcido.

Bastien vio a Kat durmiendo y se preguntó por qué Poseidón lo había bendecido con esta mujer. Nunca la merecería.

No, pero los dioses no dan solo lo que nos merecemos. Es la naturaleza de su capricho. Y tal vez ella no era para mí.

Todo en él se rebeló ante la idea. Tal vez no fuese para él, pero eso no significa que se diera por vencido. Si el príncipe Conlan podría romper once mil años de tradición y

casarse con una humana, sin duda él – no siendo de la realeza en ni una sola célula de su cuerpo – podría hacer su propia elección también.

Si ella me quiere, seré de ella.

Cuando levantó la vista, la emoción brotando dentro de él forzó las palabras a salir de su corazón. De su alma. Las palabras que pronunció en su lengua materna, la antigua Atlántida, como forma de resaltar su voto:

– Ofrezco mi espada, mi corazón y vida para protegerte. A partir de ahora y hasta que la última gota de océano desaparezca de la faz de la tierra. Tú eres mi alma.

Ella se agita en su sueño, pero no se despertó. Simplemente con pronunciar las palabras había liberado algo en su corazón, y se movió por su cuerpo con la urgencia de nuevo. Se inclinó sobre ella, trató de despertar y unirse a ella, pero decidió dejarla descansar. Poniendo sus necesidades por delante de las de él.

¡Oh, hombre. En seguida voy a sacar la basura y comprar cortinas.

Sonriendo, no tan preocupado por la idea como creía que debía ser, sus pensamientos se dirigieron hacia algo tan importante como el alimento del amor.

Se levantó de la cama en silencio, con la intención de ir a la cocina y preparar un banquete para ella, mientras ella dormía. Ella había mencionado tenía un hambre que no habían saciado juntos. La dejaría saber que tenía otras habilidades además de la muerte y la justicia.

Era un cocinero fantástico. ¿Y cuál era el viejo refrán? ¿ganarse a una cambiaformas través del estómago?

Riendo en voz baja, él tomó un par de pantalones vaqueros y una camisa de su maleta y se fue a la cocina. Canturreando para si mismo, disfrutando el resultado pacífico y feliz, después de la pelea de su cuerpo con el suyo, tomó una olla del armario y casi no oyó la voz tranquila de Justice en su mente.

Bastien, cabezón, ¿estás ahí?

Accedió al camino mental que sólo los atlantes sabían, a excepción de Riley y su hermana, y le tendió la mano a su compañero guerrero.

Yo estoy. ¿Tiene algo que informar?

Estamos en la puerta. Usted va a querer escuchar.

Se acercó a la puerta principal y la abrió para encontrar a Justice y a Denal esperando por él. El peligro en la expresión de Justice congeló la columna vertebral de Bastien.

- ¿Qué es?

Denal miró hacia abajo y silbó suavemente.

- ¡Oh, hombre. ¿Qué hiciste? ¿O debería decir con quien lo hiciste?

Bastien no cambió de expresión, pero levantó al joven en el aire con una mano alrededor de su garganta.

- Tal vez usted debería abstenerse de cualquier comentario despectivo sobre Lady Kat. - Dijo, la voz suave en desacuerdo con sus acciones.

Denal asintió con la cabeza, con la cara un poco roja, y Bastien lo puso en el suelo. Los ojos de la Justice se estrecharon.

- ¿Por qué huele a problema, amigo? Ella es un cambiante, bueno, y ya sabes.

Sebastian asintió con la cabeza.

- Hay pocas cosas que todavía sé, pero una de ellas es que Kat es mi compañera destinada. ¿Cómo puedo resolver el conflicto este entre yo y Poseidón?

Justice se echó a reír, no sin amabilidad.

- ¡Oh, Bastien. Usted tiene capas que ninguno de nosotros soñó. Y supongo que Conlan y Alaric tiene algo que decir al respecto.

Bastien sacudió la cabeza.

- Vamos a hablar de ello más adelante, si es necesario. ¿Qué noticias me traes?

- Se de Organos. - Denal dijo, frotándose el cuello y mirando de reojo Bastien. - Su supuesta alianza con Ethan es una mentira, como dijo Alaric. Él planea usar el control de mente vampiro y poner a todos los cambiantes de la costa este bajo su esclavitud.

Bastien se apoyó en la barandilla del balcón.

- ¿Control de la mente? Eso nunca funcionó en grandes poblaciones de cambiantes, o tendríamos que luchar contra ejércitos de ellos a través de los siglos.

- Evidentemente Terminus y Organos aprendieron unos trucos nuevos con unos

pergaminos que Anubisa le dio a Barrabás antes de que Conlan y Riley lo atrapasen. – Justice pausó. – Ellos están intentándolo de forma gradual, hoy Florida, mañana el mundo o algo así.

– Tenemos que probarlo. – Bastien, dijo, recordando su promesa de Ethan. –el Alpha me dio cuarenta y ocho horas para probarlo, o se aliará con Órganos.

Justice tomó una respiración profunda.

– Sí, sobre eso. Tuvimos una vampira amable que cantó como un canario no-muertos, pero estaba tan aterrorizada de lo que pudiera pasarle que ella misma se estacó.

Denal hizo una mueca.

– Sí, en el mismo coche. Fue horrible. Espero que la empresa de arrendamiento no cubra la limpieza.

Bastien y Justice se volvieron para mirar al joven guerrero, que se volvió un poco debajo de los ojos incrédulos.

– Bueno, bueno, lo tengo, entendido, el fin del mundo es más importante que el coche de alquiler.

Justice puso los ojos en blanco y se volvió hacia Bastien.

– En cualquier caso, debemos volver a la fuente, por así decirlo, un baño en Miami y obtener otro pájaro, si usted necesita pruebas.

– Y mantener todos los objetos afilados de madera lejos – Bastien reflexionó. – Sin embargo, voy a organizar una reunión con Ethan para que sepa lo que has descubierto y lo que está sucediendo. Una vez que me traigan las pruebas, puede reportar e informar a la Atlántida, a Conlan, a Ven y a Alaric.

Justice le sonreía, sin moverse.

– ¿Qué? – Le preguntó, impaciente por moverse. Hacer algo para proteger a Kat y su grupo de panteras.

– Para alguien tan reacio en aprovecharse en el manto de la autoridad, se acostumbra bien. – Justice, dijo, sonriendo.

Bastien hizo una pausa, al darse cuenta. En el pasado, él había consultado a Justice para trazar su estrategia. Miró a la casa. A sabiendas de que Kat dormía allí, todavía envuelto en el olor de su cuerpo, había forjado de acero su mente para que coincidiera con su columna vertebral.

Él era un líder ahora, y un líder no podía dar el balón al tonto. Se inclinó un poco para Denal.

- Mis disculpas, mi amigo. Debería haberle informado acerca de mis sentimientos antes de esperar que los respetase.

Denal se frotó el cuello de nuevo, más dramáticamente, a continuación, mostró la sonrisa de niño.

- No hay problema, hombre. Vale la pena ver al poderoso guerrero derrocado por una gatita. - Espalda encorvada hacia atrás, sin dejar de sonreír, antes de que Bastien pudiese golpear su cabeza.

Justicie fue el primero en saltar desde el balcón.

- al trabajo, entonces. Vendremos de vuelta tan pronto como sea posible con la prueba, Bastien. Buena caza.

Denal estaba detrás de él.

- Digale "Hola" a la Ranger preciosa por mí, Bastien. - Gritó.

Entonces, ambos brillaron en niebla y se elevaron por encima de los árboles, hacia el océano.

Bastien los observó por un momento, luego entró en la casa para despertar a su Kat. Mitad de la noche o no, tenía que visitar al macho alfa. Ahora.

Capítulo Once

Kat se elevó lentamente por varias capas de languidez cálida, feliz con el sonido de su nombre y la sensación de manos restregando suavemente sus hombros.

- Kat, usted tiene que despertar. - Una voz ronca insistió. Sexy.

La voz de Bastien. Sus ojos se abrieron y ella miró su cara. *No es un sueño, entonces. Fue real. Él era real.*

- ¿Qué tenemos? ¿Cuándo? Estoy famélica. - Murmuró, llegando a tocar su cara con la mano. Luego se sonrojó, recordando cómo la última charla sobre el hambre terminó. - Me refiero a la cena.

Él sonrió, le tomó la mano y besó la palma.

- Me gustaría saber más de sus deseos. Tenía la intención de cocinar para ti, también. Pero debemos llamar a Ethan para una reunión.

Se sentó, recordando inmediatamente.

- ¿Qué pasó?

Él se echó hacia atrás, el rostro cortado por líneas duras.

- Organos. Tal vez Ethan deba hacer caso de mis advertencias ahora, ahora que tengo entendido la verdadera naturaleza de los planes de Organos.

- ¿Qué es?

- Esclavizar sus mentes, su orgullo. Primero vosotros, luego muchos otros. Cuando vosotros estéis presos por los vampiros, la humanidad no será capaz de superar el sometimiento.

Ella saltó de la cama, la mente dando vueltas, y cogió la ropa más a mano, más cerca, pantalones caqui y una camisa vieja.

- Esclavitud. - dijo con sequedad-. - Lo que mi padre no quería. Si esclavizamos a los seres humanos y los vampiros nos esclavizan, la realidad del mundo va a terminar, ¿no?

En algún rincón de su mente, ella señaló que con "nos" se había alineado con el cambiaformas alfa.

De manera irrevocable.

Sorprendentemente, él todavía sonreía.

- Se te olvidó la Atlántida, que puede ser normal, teniendo en cuenta que no tiene mucha experiencia con nosotros. Pero vamos a luchar contra el plan de los vampiros con todas las fuerzas, y los guerreros de Poseidón no son adversarios fáciles de derrotar. En este momento, Denal y Justice están tratando de obtener una prueba de este plan para satisfacer a Ethan.

Ella corrió hacia él y lo abrazó, de repente, con miedo de que ese momento nunca fuera a volver. Las lágrimas quemaban en sus ojos, pero ella luchó furiosamente contra eso.

Un guerrero digno merecía una mujer a su altura.

Él la besó con fuerza y después agarró sus hombros la aseguró consigo.

- Tienes que ir. Ahora. No permitiré que estés en cualquier peligro. Si fueses herida, mi corazón se marchitaría dentro de mí, más estéril que nunca.

Las lágrimas se derramaron, pero ella negó con la cabeza antes de que terminase de hablar.

- pídemme cualquier cosa, Bastien. Pero no voy y no puedo dejarlo ir, ni a mi familia. Si mi don para calmar nunca fue bueno para nada, ahora lo será.

- ¿Funciona con los vampiros?

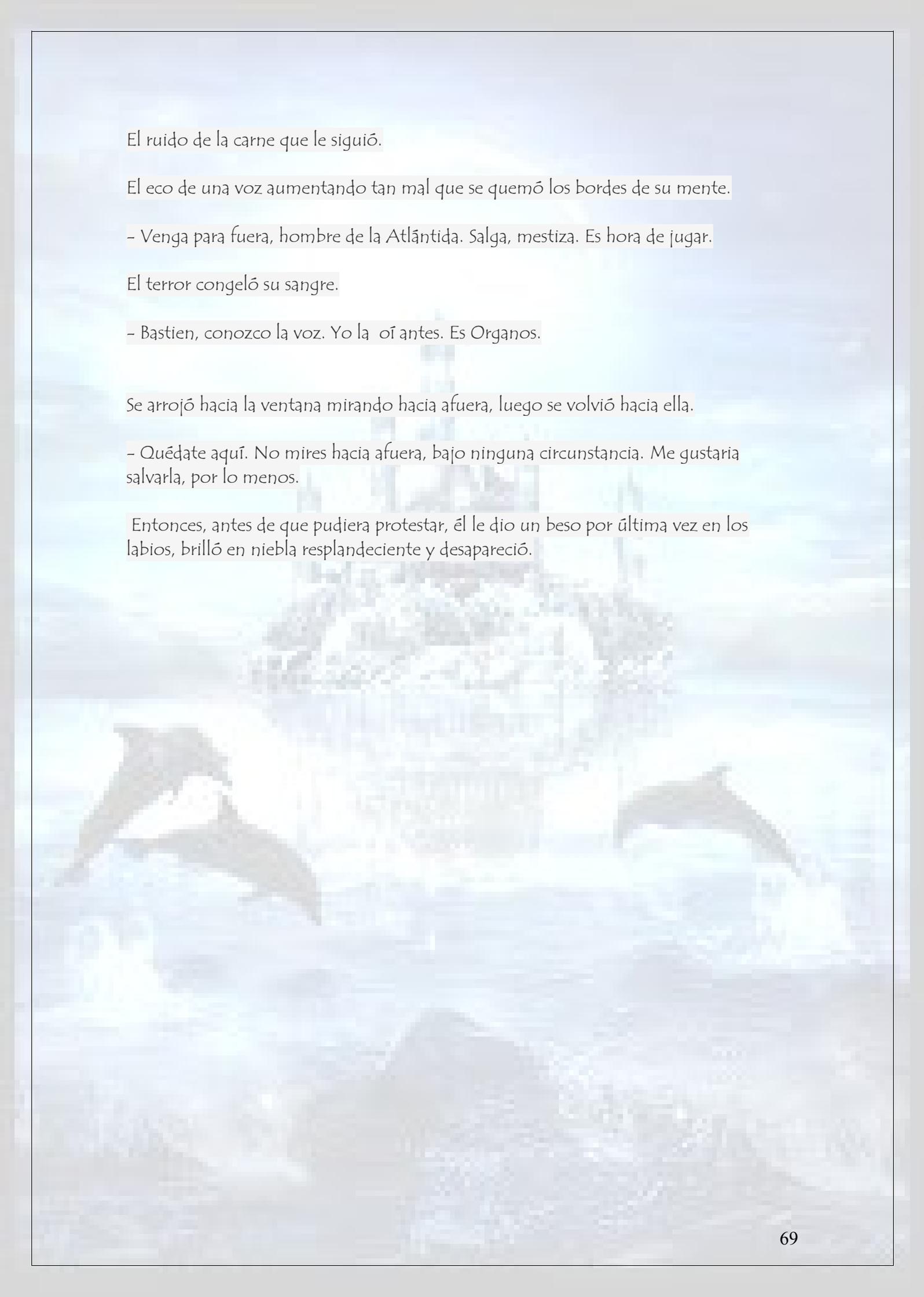
Vaciló por un momento, luego su corazón se hundió a sus pies.

- Nunca lo probé en un vampiro. No sé si funciona o no.

Su boca se cerró en una línea oscura.

- Dudo mucho que funcione, Kat. Los vampiros son inmunes a todo lo que afecta a los humanos, cambiantes, y los hijos de Poseidón. Ya están muertos y por lo tanto indiferentes a muchas armas peligrosas para la vida.

Ella buscó una respuesta más reconfortante que imaginar, o algo igual de vacío, cuando se enteró de eso. Un grito de mujer o de felino.



El ruido de la carne que le siguió.

El eco de una voz aumentando tan mal que se quemó los bordes de su mente.

- Venga para fuera, hombre de la Atlántida. Salga, mestiza. Es hora de jugar.

El terror congeló su sangre.

- Bastien, conozco la voz. Yo la oí antes. Es Organos.

Se arrojó hacia la ventana mirando hacia afuera, luego se volvió hacia ella.

- Quédate aquí. No mires hacia afuera, bajo ninguna circunstancia. Me gustaria salvarla, por lo menos.

Entonces, antes de que pudiera protestar, él le dio un beso por última vez en los labios, brilló en niebla resplandeciente y desapareció.

Capítulo Doce

Bastien brilló a través de la casa, deteniéndose sólo para recuperar sus armas, y luego regresó a niebla para volar a través de la puerta abierta hacia el cielo frente a la casa de Kat. Él oró a los dioses de sus antepasados para que ella lo oyera y permanecería oculta. No quería que ella viera el cuerpo quebrado del suelo. No tenía amor por Fallon, pero Kat era muy compasiva a querer verla así, sus ojos ciegos mirando a la noche.

Él utilizó sus sentidos, aunque todavía en forma de niebla, en un intento de encontrar el jefe de los vampiros. Por último, se vio obligado a admitir la derrota y volvió a su forma corpórea virando hacia abajo para permanecer en el frente de la casa, las dagas listas.

- ¿Tienes miedo de mí, demonio? - Llamó lanzando su desafío.

La risa fría se materializó antes que su fuente.

- ¿Temerte, Atlante? No lo creo. Usted es una molestia menor, un forúnculo en mi culo, nada más. Ni siquiera me preocuparía en traer algo de mi estudio de sangre para hacer frente a esta irritación menor.

Bastien midió impasiblemente al Vampiro que flotaba sobre la tierra a unos pocos metros de él. Desde la palidez fantasmal blanca de su piel hacia el rojo fuego en sus ojos, todas las características proclamaban su naturaleza peligrosa.

- ¿Una capa? ¿En serio? ¿No está un poco fuera de moda?

Él mantuvo su nivel de voz y se divirtió, a sabiendas de que nada tiraba más rápido de un maestro vampiro que enfrentar a aquellos que no experimentaban miedo de él.

Fiel a su estilo, el vampiro siseó enfadado.

- ¿Te atreves? Vea lo que le hice a la compañera del alfa patético. Ella quería hacer un trato conmigo, ¿te imaginas? Un felino con la osadía de combinar sagacidad con más de mil años en el poder.

- Ella era una tonta. - Bastien lentamente dejó caer un cuchillo en el piso, sosteniendo la daga en la mano izquierda, sacando su espada con la derecha. - Yo no lo soy.

- no preguntó la naturaleza del trato. - Reflexionó el vampiro, los ojos entrecerrados, observando cada movimiento de Bastien. - ¿tan seguro de que soy tan estúpido?

- Tal vez usted deba decidir, no-muerto. - Bastien se volvió calmado, sin interés en ser atraído por el juego de palabras de la criatura.

El vampiro se rió, y el tono sarcástico zumbó por la columna de Bastien como una horda de escarabajos mortales del antiguo Egipto. La muerte susurró a su paso.

- ¡Ah, pero quiero que lo escuches esto. Huelo el hedor de la bicha mestiza vagando por ti, por lo cual puede encontrarlo interesante.

Levantando la cabeza hacia arriba, Bastien luchó para contener su ira. Apenas se contuvo de arrancar la cabeza a Organos. *Él es sucio*, levantó la espada para cortar la cabeza del no-muerto de su pezcuezo. Él apretó la mandíbula y no dijo nada, pero el agua se congeló en fragmentos y los arrojó a Organos, para cortar la cabeza del vampiro de su cuello.

El vampiro se rió y levantó una mano para desviar el hielo.

Se fundió en el aire.

- Ella me pidió que quitará la vida de su mestiza. A pesar de que he matado a Fallon por su atrevimiento, podría divertirme para usar a la guardiana para mi gusto. Puedo pensar en muchos usos para una mujer hermosa en el camino, especialmente con una que tiene la fuerza de dos naturalezas que la ayudara a sobrevivir a mis urgencias más oscuras.

Una nube de ira violenta, como de color rojo oscuro, casi púrpura, se vertió en la visión de Bastien, mientras que la furia brilló a través de él.

- Usted no la tendrá. - Rugió. Saltó directamente en el cielo oscuro, invitando al elemento del aire que le llevará hacia su enemigo.

Organos inspiró y movió su mano en frente de sí mismo antes de desaparecer y reaparecer detrás de Bastien. La agonía de un cuchillo entre las costillas llevó a Bastien a caer de rodillas sobre el duro suelo, la espada cayendo de pronto de los dedos flácidos.

- Simple y suficiente para derrotar a un Atlante. Me gustaría saber la debilidad de Terminus, si los rumores son ciertos. - Organos, dijo, su voz llena de desprecio y desdén mientras flotaba hacia abajo delante de Bastien, entonces se acercó a tomar la espada del suelo. - Tal vez voy a mantener su cabeza como un trofeo para la pared.

Mientras que el vampiro levantó la espada de Bastien para matarlo, el guerrero se reunió por un último ataque, desesperado.

El sonido de la voz de ella detuvo a los dos.

- Oh, Organos, sé puede hacerlo mejor que eso. Usted me puede tener, de buena gana, si dejar ir al Atlante.

Bastien miró a Kat, inerte delante del viejo vampiro, y su corazón se marchitó en el pecho.

Kat fingía valentía, cuando en realidad lo que quería hacer era acurrucarse y esconderse. Fallon, aunque no era su amiga, sobre todo después de lo que acababa de oír, no merecía morir así. El primer hombre que ella amaba estaba de rodillas, sangrando, en el suelo, a la sombra de la espada levantada por un maestro vampiro.

Ella se admitió para sí misma, ahora eso no tenía sentido. De alguna manera, ella se había enamorado de este guerrero feroz.

- No voy a dejarlo morir de ninguna manera. - Murmuró.

Luego repitió su oferta más alta. - ¿Qué gracia tiene una amante, cambiante o no? ¿Yo no estaría simplemente tumbada?

Hizo caso omiso de las protestas de Bastien, al que ni siquiera se permitió mirar.

- déjale ir, y me comprometo a jugar a todos los juegos sucios que te gusta, vampiro.

Mirando directamente hacia él, los ojos abiertos y alertas, envió olas de calma hacia Organos con todo lo que tenía. Inútil, tal vez, pero tenía que intentarlo. Algo hizo clic en su cabeza con fuerza, y sintió una gota de sangre en la fosa nasal.

Organos ni siquiera parpadeó. Reculó un paso atrás de Bastien, teniendo cuidado sólo del guerrero caído, no con nada que ella hubiese hecho, y luego lanzó una mirada teniendo en cuenta su camino.

- Va a jugar a mis juegos, independientemente de su voluntad, prostituta. ¿Qué te hace pensar que no la prefiero en contra de su voluntad? Soy el supuesto dom (dominante) - Se burló. - Aunque quisiera, no sería capaz de desafiarme. Y estas pequeñas cosas no funcionan contra mi naturaleza.

La desesperanza y el terror amenazaban con aplastarla. La vida como la sierva de un vampiro irracional la asustaba más que la muerte, y por un momento, su coraje la abandonado. Cuando trató de forzar las palabras a través del pozo de horror atorado en su garganta, sintió las primeras incitaciones de calma en los bordes de su miedo, porque su don apareció.

¡No! ¡Ahora no! ¡No puedo tomarlo con calma! ¡Lo que necesito es la rabia!

Apretó los puños, la dirigiendo las uñas en sus manos hasta hacerlas sangrar, luchando con cada onza de su voluntad en contra de su don. En contra de su maldición.

Él oró a la diosa de todos los cambiantes por una bendición.

Por un milagro.

Bastien hizo un leve movimiento, casi imperceptible, pero Organos silbó y volvió su atención hacia él, perdiendo el interés en ella. Ella estaba más allá de su percepción, y ella sabía eso.

No lo suficientemente cambiaformas. No lo suficientemente humana. No suficientemente para ninguno de los dos. ¿Dónde estaba el milagro?

Ellos siempre me invocan cuando precisan de un milagro, los descendientes de mi simiente, ¿no es así?

La voz en su cabeza era aburrida y burlona, más reflejó el calor y la diversión pasando por su cabeza desde él.

¿Quién eres y qué estás haciendo en mi cabeza? Ella miró a Bastien, pero su mirada estaba entrecerrada en Organos. Y la voz no era de Bastien. No, era otra persona... pero más...

SÍ. MÁS. Y MÁS Y MÁS Y MÁS. Soy POSEIDON, biznieta cruzada con fieras. Kat trató de pensar, pero era demasiado. Organos iba a matar a Bastien en cualquier momento, y alguien secuestra su cerebro. Algún... Algunos...

Oh My. Dios. Usted es...

SÍ. YO SOY TU DIOS Y DIOS de toda LA ATLÁNTIDA. Soy Poseidón, señor del mar. Y te pareces a mi en su coraje, interesante. Vamos a ver como tu edad no te impide dominar.

La voz, la presencia, se retiró, pero algo hizo clic en Kat. Organos no pondría una uña en Bastien. Ni ella estaría satisfecha con esta media vida.

¡No más! La ira, el hielo limpio y puro se disparó a través de un torrente de fuego y furia, rugiendo. El gato en ella, atrapado durante tanto tiempo por una calma poco natural en su lado humano, gritó su desafío.

Kat apretó los dientes en contra de hacer cualquier sonido audible mientras miraba a

Organos lentamente levantando la espada otra vez, tomando un momento dulce al respecto, jugando con Bastien, antes de que él lo asesinara.

Sin embargo, la pantera dentro de Kat tuvo más paciencia. Rompió su camino a través de ella, rompiendo los huesos y la carne, retorciéndose para saltar sobre su presa. A mediados del salto, una hazaña tan difícil que sólo los cambiaformas más poderosos podían realizar, Kat pasó de humano a felino, directamente al cuello desnudo del vampiro.

Mientras volaba por el aire, con las garras extendidas, vio a Bastien lanzarse contra Organos. Levantó una pata en el aire, glorificando la libertad y el poder de este nuevo órgano, y arrancó con su pata el cuello del vampiro, casi rasgando la cabeza fuera de su cuerpo.

Incluso cuando ella cayó, rodando por el suelo, vio a Bastien hundiendo su daga en el corazón de Organos. Dio un grito de rabia y triunfo salvaje, lanzándose delante del vampiro, listo para rasgar y destruir.

Bastien se echó sobre ella y la empujó hacia atrás mientras Órganos se disolvía en una avalancha de lodo ácido. Ella le gruñó, pero retrajo sus garras, manteniendo un sentido de quién era ella.

No una pantera, pero una mujer. Duales, pero también humana.

Él la miró a los ojos, y se preguntó lo que vería. Se preguntó si sus sentimientos cambiarían a disgusto, ahora que ella realmente era una de su especie, a los que combatió durante milenios.

Él estrechó su rostro en sus manos, inclinó la frente para tocarla brevemente.

- Estoy para siempre en deuda por su sacrificio y su coraje, mi señora. - Se puso de pie, una fuente de poder. - Pero si usted se pone en peligro otra vez, voy a encerrarla y no dejarla salir. - dijo bruscamente. - Mi corazón murió en el pecho ante la idea de cualquier daño que pudiera lograr.

Ella volvió a gruñir, y luego hizo su camino a su alrededor, disfrutando de la sensación de su nuevo cuerpo. Su nuevo poder. Pero una mirada hacia él la detuvo en seco. La pasión que brillaba en sus ojos, el amor arrojándola con su intensidad.

El felino abandonó su espera, y regresó a mujer.

Los músculos y los huesos se remodelaron, pero Kat conocía la sensación ahora. Sabía que podía cambiar de nuevo, y se alegró.

Se puso de pie, orgullosamente desnuda, sus ropas desgarradas por el cambio, para

permanecer delante de él. Él sonrió lentamente, su sonrisa peligrosa y la ciño en su regazo.

- Tú eres mi pequeña cambiante. Y ningún enemigo jamás se la llevará de mi.

Ella envolvió sus brazos alrededor de su cuello y sonrió.

- Recíproco, Atlante. Tú eres mío. - Entonces su sonrisa desapareció. - Pero tenemos un montón de problemas que enfrentar. Debemos decirle a Ethan sobre Fallon y organizar su funeral. - Su voz se quebró. - Y Nicky.

La cabeza de Bastien repente se levantó y sacó sus dagas.

- muéstrate. - Le gritó a las sombras más oscuras en el borde del césped.

Una pantera enorme se lanzó en su dirección, pasando por el cambio, a continuación, Ethan estaba delante de ellos, con la ropa puesta.

Tengo que aprender eso, pensó distraídamente, de pronto consciente de su desnudez. Bastien desgarró la camisa de su cuerpo y se lo entregó a ella. Ella la metió por su cabeza, el borde cayendo casi hasta las rodillas. Escuchó la voz indescriptiblemente cansada del macho alfa.

- Usted no necesita decirme nada. Estoy aquí. - Ethan dijo, mirando el cuerpo de su compañera muerta. - Me gustaría no poder sentir nada por esta muerte, considerándolo como un pago ya que ella lo atrajo para si con sus actos traidores.

- La muerte nunca debe tomarse a la ligera, y te preocupabas por esta mujer.- Bastien dijo, acercándose a Kat. - Lo siento por su pérdida. Tal vez ella fue inducida al error.

- Mi gente la interceptó a los suyos en su búsqueda de "pruebas, segunda parte", como dijo el guerrero. - Ethan continuó. - Juntos, encontraron a varios vampiros recién formados dispuestos a vender a Organos con la esperanza de que nuestro pueblo les permitiera vivir. Su inteligencia era correcta. Tenemos los nombres de los profesionales del agujero negro que ayudaran, también.

- ¿En serio? - Preguntó Kat.

- ¿Ellos qué?

- ¿dejaron a los vampiros vivos?

La muerte en sí brillaba en los ojos salvajes de Ethan.

- No, no. Tampoco vamos a dejar que las brujas vivan.

Bastien levantó una ceja.

- ¿Citando a la Biblia?

- Nuestra forma de religión no es muy diferente del cristianismo de la Atlántida. - Ethan dijo. - Me gustaría discutir sus puntos de vista ideológicos con su sacerdote algún día.

- Como estoy seguro de que él también contigo. En tiempos más pacíficos.

Kat se estremeció.

- Es por eso que tenemos que orar, todos. Por Tiempos más pacíficos.

Bastien envolvió sus brazos alrededor de ella.

- Orar y luchar. Deja que Poseidón y sus propios dioses no lo exijan.

El sonido de un vehículo que se aproximaba aumentó.

- Este debe ser mi pueblo. Voy a convocar un consejo para discutir estos temas. Pero usted puede estar seguro de que estaremos a su lado en la guerra por venir, Bastien.

- Una guerra que vamos a ganar, Ethan. Fuertes aliados y la justicia deberá prevalecer.

Los hombres se tomaron de las manos, y luego Ethan miró a Kat.

- Veo que has hecho tu elección, mi Kat que no es más mía.

- Nunca fui su Kat, Ethan. Usted hizo su elección, y yo la mía. - dijo. - Yo también lo siento por su pérdida. No importa lo que era o lo que hizo, no merecía eso. Me alegro de que hayamos dado muerte a Organos y vengarnos.

Bastien murmuró.

- Usted fue verdaderamente formidable como una pantera.

Los ojos de Ethan quemaron con interés.

- Esto también es algo que también quiero ver y oír. Pero en otro momento. - Se agachó para levantar el cuerpo roto de Fallon en sus brazos, mientras que los faros se detenían en la acera.

- Una vez más. - Kat se hizo eco de tristeza.

Ella y Bastien miraron como Ethan partía con el cuerpo de su compañera muerta. Entonces volvió su rostro a su propio compañero, como ella ya sabía.

- He oído al dios del mar en mi cabeza. - Ella dijo, sonriendo. - Parece pensar que soy su biznieta perdida o algo así.

Los ojos de Bastien se abrieron con asombro.

- ¿Poseidón te habló?

- Sí, y creo que él hizo más que eso. Creo que me ayudó a traer a mi pantera hacia el exterior aplastando mi don.

- Él siempre ha admirado la valentía. Poseidón. - Bastien dijo.

- Pero ahora tenemos mucho por hacer.

- En primer lugar, tengo que vestirme. - Destacó.

Él se rió y la tomó en sus brazos.

- Esa no sería mi primera opción, querida.

- Bastien, tenemos que establecer el consejo. - Ella dijo, pero quería ser capaz de pasar la semana que viene escondido en su habitación con él.

- Y el príncipe Conlan deben ser informados sobre estas cuestiones. - añadió Bastien, caminando a casa con ella en sus brazos.

- Hay que tirar esta cosa de esclavo de la mente, y mantener a salvo a mi pueblo de eso. Ah, y usted necesita más de estas lecciones de: "Yo soy el guerrero, esconda-se en la habitación."

Él gruñó, y luego besó en los labios, y entró por la puerta, golpeándola con el pie detrás de ellos.

- Voy a ignorar eso ahora. Tenemos que formar una alianza entre su pueblo y la Atlántida, por lo que los cambiantes mentales esclavizados dejen de atacar a los seres humanos.

Ella suspiró y apoyó la cabeza en su hombro.

- Esto no es un "Odio a mi suegra potencial" de pequeño problema entre nosotros, Bastien. Nuestros problemas pueden ser...

La besó de nuevo, esta vez completamente. Esta vez, él levantó la cabeza, los dos estaban temblando.

- Nuestros problemas son los problemas del mundo, mi amado. A pesar de que hemos decidido, resolverlo y garantizar el futuro de todas nuestras razas.

Ella sonrió, atreviéndose a la esperanza.

- ¿Juntos?

Su guerrero apretó sus brazos alrededor de ella.

- Juntos.

Fin.

Glosario de términos

Aknasha: Empatía. Usted puede sentir las emociones de los demás y, en general, también enviar a sus propias emociones en las mentes y los corazones de los demás. No hubo aknasha'an en la historia de la Atlántida por escrito en más de diez

mil años.

Atlantes: raza diferente a los descendientes directos de los humanos, un apareamiento entre Poseidón y las Nereidas, cuyo nombre se perdió en las brumas del tiempo. Los atlantes han heredado algunos de los regalos de sus antepasados: la capacidad de controlar todos los elementos, excepto el fuego, sobre todo el agua, la capacidad de convertirse en niebla y su forma de viajar, y una fuerza y una capacidad sobrehumana. Los antiguos pergaminos también implican la existencia de otros poderes, pero éstos o se pierden en el tiempo o permanecen latente en atlantes actuales.

Atlantida: Las siete islas de la Atlántida que se hundieron bajo el mar durante un cataclismo poderoso de terremotos y actividad volcánica al moverse las placas tectónicas de la Tierra durante más de once mil años. El príncipe gobernante de la isla más grande, también llamada Atlántida, asciende al trono para convertirse en el rey supremo de todas las islas, aunque cada uno se rige por el señor de la casa reinante de cada isla.

cambiaformas (cambiantes): Especie que es anterior al ser humano, pero sufrió la maldición de convertirse en animales con cada luna llena. Muchas formas de control de cambio pueden cambiar durante otros momentos del mes, pero recientemente, no. Los cambiaformas tienen una fuerza y velocidad sobrehumana y pueden vivir más de trescientos años, a menos que estén heridos o mantener. Ellos son enemigos jurados de los vampiros de antaño, pero las viejas enemistades y alianzas están cambiando.

Los caminantes: termino con que los atlantes llaman a los humanos.

Guerreros de Poseidón: Guerreros que se comprometieron a permanecer en el servicio de Poseidón y proteger a la humanidad. Todos llevan la marca registrada de Poseidón en el cuerpo.

Los Siete: la élite de la Guardia del gobernante supremo o rey de la Atlántida. Muchos de los gobernantes de las siete islas otros formaron su propia guardia de siete años imitando a esta antigua tradición.

Manada de sangre: los vampiros creados por un vampiro dominante.

sondeo Mental :Atlante capacidad perdida hace mucho tiempo, para investigar la mente y los recuerdos de otra persona para obtener información.

Vampiro: antigua raza que desciende de la relación incestuosa de Caos y su hija, la diosa de la noche, la diosa Anubisa. Tomar parte en toda la intriga política y el poder para aplastar vorazmente, y disfrutar de una esperanza de vida extremadamente

larga. Los vampiros tienen la habilidad de desmaterializarse y teletransportarse a largas distancias, pero no sobre grandes cuerpos de agua.

